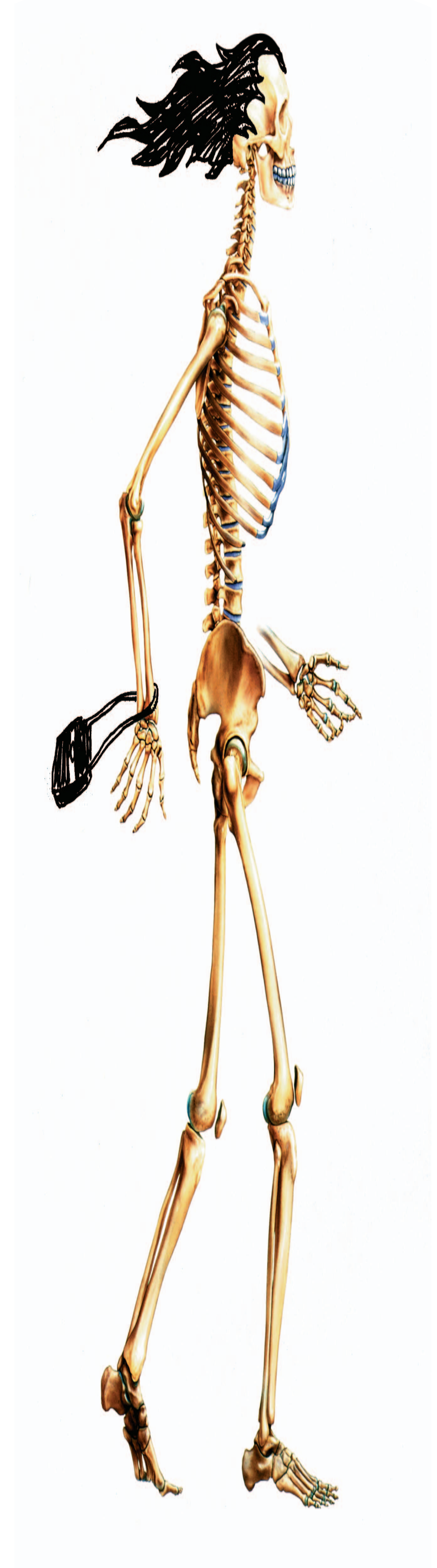
14.5.04 AÑO 7 Nº 318



Delicias del primer trabajo
La ropa interior importa
Publicidad no sexista



EL PESO O LA VIDA

En Internet se multiplican los sitios que defienden a la bulimia y la anorexia como un estilo de vida

LA SOCIEDAD DE LOS DESEOS MUERTOS

TENDENCIAS **Las tres cuartas partes de las mujeres del mundo creen que tienen sobrepeso, mucho más de la mitad vive a dieta. ¿Por qué asombrarse entonces de que una enfermedad que puede ser mortal como la anorexia se plantee como un estilo de vida más que persigue el éxito? ¿Acaso no es una manera más de controlar el deseo en pos de una meta, de un poder (ser flaca)? Más de 100 mil sitios en Internet desafían la esquizofrenia social que condena por igual tanto a quienes padecen estas enfermedades como a quienes no persiguen la zanahoria del cuerpo perfecto. Cuidado, el deseo está muriendo.**

POR SOLEDAD VALLEJOS

Permitime presentarme. Mi nombre, o como los supuestos 'doctores' me llaman, es Anorexia. Anorexia Nerviosa es mi nombre completo, pero tú puedes llamarme Anna. Con esperanzas podemos hacernos grandes compañeras. De acá en adelante voy a invertir mucho tiempo en ti y espero lo mismo de tu parte. En el pasado escuchaste a los profesores y a tus papás hablar de ti. Eres 'tan madura', 'inteligente', y posees 'tanto potencial'. ¿Dónde tienes todo eso, puedo preguntar? ¡Absolutamente en ninguna parte! ¡No eres perfecta, no tienes fuerza de voluntad y encima gastás tu tiempo en el pensamiento, en la conversación con amigos, en el dibujo...! No vas a permitir tales actos de indulgencia en el futuro. Tus amigos no te entienden. Ellos no son realistas. Cuando la inseguridad silenciosamente roía de distancia tu mente y entonces les preguntaste: '¿Ves la grasa?', y ellos contestaron: '¡No, nada que ver!',tú sabías que ellos estaban mintiendo, sólo yo te digo la verdad. ¡Tus papás! Ni siquiera entraremos en ese tema, sabés que ellos te aman y quieren cuidarte, pero no dejes que te obliguen a hacer otra cosa. Te voy a decir un secreto: profundamente muy adentro, ellos están decepcionados de ti. Su hija, con tanto potencial, se ha convertido en una gracienta *(sic)*, una chica vaga e indigna. Pero estoy a punto de cambiar todo eso. Quieren las posibilidades de Internet que Anna nos escriba una carta para iniciarnos en sus secretos y acercarnos al mundo cercano de Mia, el de los atracones y vómitos autoprovocados de la bulimia. 'Porque te vas a sentir mejor con vos misma. Porque es bueno tener autocontrol. Porque querés ser perfecta. Porque querés que todos te miren por lo linda que estás. Porque las gordas son feas. Porque a los chicos les gustan las flacas. Porque no serás discriminada.' Por todo eso y mucho más, en este momento chicas (y chicos) de la Argentina participan de foros virtuales para explicar a pares de España lo maravilloso que puede ser el mate para apagar las demandas de un cuerpo hambriento ('gran aliado, Anna, te saca el apetito, te idrata, te despierta, te da animo, jeje' *(sic)*, o annas y mias de México siguen recuentos de kilos en los diarios de colegas de Colombia y suben fotos a la red para compartir "thinspirations", contar si han resistido la tentación del "selfinjury" en los últimos días y tratar de animarse mutuamente con "pensamientos y poemas", dietas y consejos para quemar calorías. Se puede llegar a las puertas mismas de la comunidad desde alguna de las cientos de páginas de Internet que prometen cumplir sueños de cinturas etéreas a cambio de unas cuantas pastillas –"más información sobre dietas aquí"–. Un solo click, y el nuevo mantra (que se repite –como corresponde– religiosamente en cada oportunidad) se despliega ante los ojos para obnubilar con todo el peso de una verdad a prueba de refutaciones: "La anorexia no es una enfermedad ni un juego. La anorexia es una habilidad, perfeccionada sólo por unos pocos: los elegidos, los puros, los impecables".

"CONOCE TUS DEBILIDADES Y EVITA LAS TENTACIONES"

Con el paso de los años, las/os elegidas/os están aprendiendo a contrarrestar la ola de preocupación más o menos globalizada que profesionales de la salud y diversas ONG hicieron oír por el crecimiento de las tasas de desórdenes alimentarios en las últimas décadas. Mientras que la inanición voluntaria ingresa en 1689 al territorio médico como curiosidad (cuando el médico inglés sir Richard Morton la describe con asombro: "No recuerdo haber visto a ningún ser vivo tan degradado y con tal grado de consunción, pero no tenía fiebre, sino por el contrario un considerable frío en el cuerpo") y solamente al iniciar el siglo XX y asociarse con las reflexiones freudianas sobre los trastornos que la envidia de pene podía acarrear a las féminas termina de ser definida como "anorexia nerviosa". La bulimia sólo abandonó su status de conducta sin demasiada carga patológica recién a principios de 1980, cuando el *Manual de Psiquiatría Americana* la reconoció como desorden psiquiátrico. Es desde entonces, y en paralelo con el crecimiento exponencial de la industria de la moda y la publicidad a la hora de postular y legitimar valores sociales (un cuerpo moderno limpio de olores naturales y vellosidades, exhibible hasta el paroxismo, asexuado para trepar a la cumbre del erotismo deseable y que no cesa de asociar el éxito a la belleza corporal), que los casos de trastornos alimentarios se multiplicaron hasta ser definidos como epidemia por la OMS, que también afirma que el 60 por ciento de la población femenina mundial hace dieta y el 75% se cree con sobrepeso. Mientras que la British Medical Association señala que los cuerpos de las modelos hace 25 años eran 8% inferiores al de la mujer promedio y actualmente son 25% más delgados, se calcula que entre un 5 y un 10% de la población argentina se reparte entre la anorexia y la bulimia, que 9 de cada 10 mujeres de entre 12 y 35 años padecen alguna de las dos, y que 2 de cada 10 mueren por eso. Frente a ese panorama –que instaura una mirada social de condena y compasión hacia quienes ceden bajo el peso del cuerpo ideal–, anoréxicas/os y bulímicas/os han procedido a un desguace minucioso del discurso sobre la enfermedad, a crecer y multiplicarse apropiándose de razonamientos propios de la lucha por los derechos civiles y humanos para reclamar libertades, y para reorganizar un cuerpo de síntomas hasta darle la forma de una doctrina voluntarista, en la que prima la voluntad de (auto)control y el deseo de siempre ir un poco más allá.

"Porque sabés lo que es mejor para vos. Porque si no lo hacés vos, nadie lo va a hacer por vos. Porque te gusta el éxito. Porque tenés fuerza de voluntad para cumplir tus metas." Con ese espíritu fue que la red empezó a poblarse de páginas personales y de pequeños grupos de defensa de la anorexia y la bulimia: en estos días, tipeando "pro anna mia" Google arroja la nada despreciable cifra de



ALEJANDRO ROS

122.000 páginas en inglés y cerca de 6000 en español, mientras que hace sólo un mes no superaban las 100.000 y las 2000, respectivamente.

Iniciado en el mundo anglosajón, el fenómeno de los sites pro anna y mia viene despertando una suerte de movimiento y contramovimiento en Estados Unidos desde el año pasado: haciendo uso de su derecho a restringir contenidos (fundamentalmente por cuestiones legales), las empresas que alojan páginas comenzaron a clausurar sitios denunciados por favorecer la anorexia y la bulimia, con lo cual quienes los habían creado los mudaban a nuevos servidores (profético, un sitio que acaba de desaparecer advertía: "Por cada página cerrada nacen 5, si me cierran ésta volveré a abrir otra, y otra... Siempre podré volver a hacerla. Además, si nos atacan, nos juntamos más"). Esa cadena de prohibiciones y reapariciones –que continuó y continúa–, sin embargo, fue la punta de lanza para demostrar la ingeniosa transformación del discurso de quienes solamente eran tildadas de víctimas con cierto grado de inocencia. Hacia fines del año pasado, un grupo de "personas pro anna mia" colgó un petitorio para iniciar debates y recolectar firmas virtuales que presentar en el mundo real: "¡Permitan las páginas pro anorexia!". Rankeado por *www.go.petition.com* en el top ten (ocupa el séptimo puesto con 7198 adherentes, superado por movidas de defensores de animales diversos y demandas para que Bob Esponja y otro dibujo animado no sean sacados del aire), algunas líneas demuestran cómo el argumento liberal, la protesta antisistema con deseos de asimilación y hasta los derechos de minorías empiezan a ser integrados con usos inimaginables: "Este petitorio es para apoyar los derechos de los anoréxicos a expresar en Internet sus opiniones sobre su enfermedad/estilo de vida. Deseamos que se nos permita crear sites para expresar por qué, como comunidad, se nos debería permitir discutir y expresar nuestra enfermedad/estilo de vida en Internet, así como proveer links para recuperar sites, sin que nuestros sitios sean borrados sin nuestro permiso o nuestro conocimiento. (...) Si tenemos una enfermedad, algo que depende del punto de vista de cada uno, ¿entonces por qué no se nos permite discutir sobre ella hasta que podamos recuperarnos? (...) Creemos que llevamos un estilo de vida, y no que estamos sucumbiendo a una enfermedad. Estén de acuerdo o no, por favor dejen a quienes somos adultos vivir de esta manera. Nos protege la Carta de Derechos, y nuestros derechos están siendo violados. La sociedad dice que apoyar los desórdenes alimentarios es políticamente incorrecto; aun así, en la mayoría de las tiendas la ropa va del talle 0 al 12, cuando la mujer norteamericana promedio es talle 14. Al revés de lo que sucede con la acción afirmativa, se hace poco para proteger a las mujeres de talles mayores al 12 de humillaciones por sus tamaños, y tampoco se hace nada respecto de la policía moral y al cambio del punto de vista de la sociedad sobre la delgadez y la belleza. Hasta que esto cambie, queremos nuestro derecho para opinar sobre cómo vivir con la imagen de belleza que la sociedad nos impone, y cómo intentamos alcanzarla (...) Somos productos de la sociedad, y hasta que la sociedad haga esfuerzos verdaderos, no limitándose a decir lo que es políticamente correcto sino aumentando el talle del modelo de belleza para cambiar las cualidades del cuerpo perfecto, reclamamos el derecho a hacer sitios y comunidades y listas de correo en Internet (...) No podemos 'curarnos' hasta que queramos, así que por favor no nos digan que intentemos esforzarnos para recuperarnos, o que nos callemos; no es la manera de aproximarnos a estos problemas".

Entonces, las y los pro anna y pro mia escriben, cuchichean, trafican secretos, confiesan debilidades del espíritu que se encarnarán en sus cuerpos, pero también se fortalecen con el aliento de quien se sabe en un camino: son "los elegidos". Es por eso que cada página cuenta con una pequeña introducción, una advertencia para disuadir a profanos, como la de "just anorexia", un site que recientemente fue dado de baja: "Quizás ahora mismo esté indignado/a... ¿¿¿¿Cómo puede alguien crear una página para impulsar la anorexia???? Debes pensar que soy una especie de asesina (...) Yo no tengo bulimia ni anorexia por culpa de ninguna página, ni de ningún anuncio de Calvin Klein. La anorexia y la bulimia son enfermedades. Y graves, lo reconozco. Pero pueden convertirse en estilos de vida (...) hay millones de personas como yo (...) Estas páginas han hecho mucho por mí, porque he encontrado lo que necesitaba: apoyo. Mi vida no ha cambiado mucho... no soy más pro-anna que antes, sólo que ahora no me siento sola... Siento que tengo un lugar donde expresarme, donde conocer a gente que se siente como yo. Si no eres anoréxica, no entres... no quiero ni periodistas ni curiosos ni personas que quieran perder 2 kilos... La anorexia no se hace, se nace".

> "Somos productos de la sociedad –devuelven las chicas *pro anna y mia*–, y hasta que la sociedad haga esfuerzos verdaderos, no limitándose a decir lo que es políticamente correcto, sino aumentando el talle del modelo de belleza para cambiar las cualidades del cuerpo perfecto, reclamamos el derecho a hacer sitios y comunidades en Internet."

"NO AMO LO QUE SOY. AMO LO QUE SERE Y TENDRE"

Traspasar el umbral es encontrar un universo paralelo, con sus propias mitologías, sus "10 mandamientos", sus dietas para iniciarse, "secretos", "thinspirations" (imágenes de mujeres delgadísimas a manera de meta, que tanto pueden ser modelos, actrices o personajes de dibujos animados), confesiones sobre transgresiones o alegrías porque la balanza indica menos peso cada vez. "Exito", "sacrificio", "batalla", "ganar", "alcanzar", "ambiciones", "superar fracasos", "excelente", "perseverancia", "voluntad indomable", "esperanza", "trabajo", "gloria", "futuro", "ideales", se reproducen como talismanes que guiarán a quienes plantean dudas sobre los métodos o sus fines. Los caminos se afinan, merced a consejos prácticos para, por ejemplo, disimular frente a la familia (decir siempre que se ha comido en otro lado, guardar bolsas para vomitar en la habitación, usar gotas que disfrazan la irritación de los ojos) o forzar al cuerpo aún más recurriendo a estrategias paralelas (tomar agua fría y no abrigarse en invierno para que el cuerpo queme más calorías). Frente a ese campo de batalla en que se convierte el propio cuerpo, se abre un abismo para quienes "abandonen" el camino: si no se logran vencer las debilidades ("es posible tener que librar una batalla más de una vez para ganarla"), lo que espera es "resignación", "suicidio cotidiano", "perdedores" (que son "los que desde un principio no quisieron ganar"). Explícitamente con la comida como el "enemigo" y la tentación a vencer, una pro-anna argentina recomienda "ir proponiéndose metas chiquitas. Todos los días tomate un tiempo, cerrá los ojos e imaginate más delgada, con

ALEJANDRO ROS

más energía y con una ropa nueva maravillosa o mirá fotos de modelos flakísimas", "empezá a desconfiar de todos los alimentos", "¡mantenete siempre en movimiento!" (memorable: "Limpiá la casa, poné música y bailá, lo que sea, el mayor tiempo que puedas"), "pensá en 24 horas" ("Tu nueva forma de comer debes visualizarla como un proyecto de 24 horas tras 24 horas. ¡Como es el plan de los Alcohólicos Anónimos, y que tiene tan buen resultado!"). Porque para obtener un cuerpo angélico ante todo hace falta disciplina.

"NO CONSIDERES DOLOROSO LO QUE ES BUENO PARA TI"

Las anoréxicas y bulímicas vienen inscribiéndose en la historia de Occidente desde mucho antes de que sus desórdenes alimentarios pasaran a formar parte del saber médico. Cuando Santa Liberata renunció a la potestad de alimentarse, se rebelaba contra un cuerpo, el suyo, que había sido violado por el rey moro de Sicilia con quien su padre, el rey de Portugal, la había casado. Como a tantas otras mujeres nobles de la Edad Media, la deshonra de haber tenido contactos carnales (y sin su consentimiento) le dejaba pocas opciones (la muerte para recuperar el honor, la vida en la oscuridad y humillada) y ella eligió inventarse una tercera: tomar cabal posesión de aquello que había sido usurpado sin su permiso y destruirlo. Si no se respetaba su voluntad de no conceder placeres sensuales, lograría acabar con aquello de ella que otros registraban como deseable. Literalmente, Santa Liberata iba camino a morir de hambre, pero su padre la crucificó poco antes. Santa Catalina de Siena, analfabeta y mística, Doctora de la Iglesia que a su muerte fue desmembrada (para que los fragmentos de su cuerpo pasaran a formar parte de las reliquias que el catolicismo exhibe ante sus fieles en algunas basílicas), comenzó a demostrar cierta aversión por los alimentos en su infancia, pasó la adolescencia en base a una dieta de hierbas y pan y luego ingresó a la orden de las Dominicas. Como consejera de Gregorio IX, acompañaba sus virtudes cristianas con la exhibición de una devoción desbordada: en lugar de ayunos de una semana, ayunos de un mes; en lugar de autoflagelaciones simbólicas, daños corporales severos. Fue así como llegó a impresionar vivamente a altos jerarcas del clero y fue así como ganó un lugar de devota entre las devotas. El olor de santidad y sus señas difícilmente puedan ser negados como una serie de tácticas de una débil frente a las estrategias de la institución: en sus arrebatos místicos, Santa Catalina llegaba más lejos no sólo que las hermanas de su orden, sino también que los hombres mejor posicionados en la Iglesia; sus visiones, tal como las dictó a un monje encargado de dejarlas asentadas para la posteridad, incluyeron contactos con la Virgen María y una escena nupcial con el Hijo de Dios, que como símbolo de su unión le entregó un anillo confeccionado con piel de su prepucio. Sin embargo, en la lucha por la unificación del papado que se abrió con la muerte de Gregorio IX, el nombramiento de Urbano VI como Papa y el de Clemente VII como antipapa, Catalina desesperó. Al no obtener éxito en evitar sublevamientos contra Urbano, le envió una carta para notificarle que terminaría con su propia vida por él y por la Iglesia. Dejó de comer definitivamente y murió tres meses después.

En estos casos, la decisión de desconocer la necesidad del alimento difícilmente podría desligarse del empleo de ese control sobre el cuerpo como un paso más hacia el poder (social, en el caso de Liberata, simbólico y jerárquico en el de Catalina) que, de otra manera, sería negado. A la vista de casos como éstos, podría arriesgarse que allí donde hay una ruptura revestida de significados no tan legitimados socialmente debería haber, al menos, un objetivo más o menos subversivo. Sin embargo, no es tan sencillo llevar el razonamiento a los grupos pro anna y pro mia. Aunque la primera regla de todo estudio de algo sea renunciar a asumir como coherentes y pertinentes los dichos que ese algo sostiene sobre sí, difícil evitar la tentación de indagar en los motivos que pro annas y pro mias dicen tener para dedicarse a su "estilo de vida": "queremos ser como ellas" (las "típicas tías con un cuerpo 10", "porque le demostrarás a todos quién es la mejor", "porque el sueño de toda mujer es la delgadez", "porque todos elogiarán tu cuerpo y te preguntarán cómo hiciste para tenerlo así", "porque te compararán con esa persona que siempre has envidiado", "porque serás la más linda de todas tus amigas". Demasiado explícito para sonar verosímil, pero las listas de metas, los diarios íntimos que se publican on-line, los pequeños relatos y conflictos que socializan develan, a cada línea, el sueño fundamental: acercarse lo más posible a un modelo de éxito, traducido en los cuerpos y la estética dominante.

Los pequeños relatos y conflictos que socializan develan, a cada línea, el sueño fundamental: acercarse lo más posible a un modelo de éxito, traducido en los cuerpos y la estética dominante.

Lo que parece mover a estos grupos, más que el hambre de símbolos y estímulos que postulaba Silvia Bleichmar en *Santa anorexia* (una hipótesis por demás arriesgada, teniendo en cuenta que la ortografía y la habilidad escrita de quienes llevan adelante las páginas dificulta pensarlas como personas con ciertas competencias), es una inquietud profunda por acomodarse en un mundo que –intuyen– se les abrirá de par en par con sólo tener la apariencia adecuada. Es extremar el "autocontrol" para llegar al poder tal como está constituido, y no tomarlo por asalto para transformarlo.

"Lleno tu mente de pensamientos sobre la comida, el peso, las calorías, y las cosas sobre las que vale la pena pensar –explica anna en la carta con que se presenta a las profanas–. Como ahora ya estoy dentro tuyo, estoy en tu cabeza, en tu corazón y en tu alma, el hambre te duele fingido, para no sentir que soy yo, dentro tuyo. Bastante pronto, ya te digo no sólo que hacer con la comida, sino que hacer TODO el tiempo. Los pensamientos de odio, bronca, tristeza, la desesperación y la soledad pueden cesar porque me los llevo y lleno tu cabeza del contar metódico de calorías. Me llevo tu lucha por encajar con chicos de tu edad y la lucha tentativa a favor de uno mismo también. Ahora soy tu única amiga y por favor la única que necesitás. Tengo un punto débil. Pero no tenemos que decírselo a nadie. Si decidís no aguantar más, tenderle la mano a alguien y decirle cómo te hago vivir, todo el infierno se acabará, pero vas a perder tú. Nadie tiene que averiguarlo, nadie puede romper esta cáscara de la que te cubrí. Casi te creé esta flaca perfección. Eres mía y sólo mía. Sin mí, no eres nada. Entonces tienes que aguantar. No hagas caso a comentarios de otros. Pasalos por alto, olvidate de cada uno que intente alejarte de mí. Soy tu mejor aliada, y tengo de intensión *(sic)* de mantenerlo así. Sinceramente, Anna."



El carnaval de las máscaras



(Cuando las imágenes del horror tornan evidente lo que en silencio ya se sabía)

Con la sonrisa de una campesina lozana, de esas que salen por una puertita en las casitas tirolesas que predicen el tiempo en la iconografía kitsch, una muchacha posaba con los brazos extendidos en un gesto abarcador como el que se sostiene ante un peluche demasiado grande. A sus espaldas, un hombre con músculos de He-man sostenía ese tipo de sonrisa que se expande en el rostro del cazador cuando obtiene un trofeo de caza sustancioso. Al abrazarlo y apoyarse en él, la chica parece formar parte del trofeo: una pila de cuerpos de prisioneros iraquíes del penal de Abu Ghraib. La foto, la primera en el marketing de los medios, testimoniaba la presencia femenina entre los soldados de los ejércitos de EE.UU. y Gran Bretaña hoy sometidos a juicio por atentados a los derechos humanos en Irak. La oficial militar Sabrina Haram y la soldado Lynndie England aparecieron ante los ojos del mundo como las dóminas ominosas que hoy intentan ampararse en la obediencia debida. Y se convirtieron en el *detalle de color* de imágenes que parecían una cita jactanciosa de las pilas humanas Auschwitz pero en carne viva.

Elisabeth Badinter tiene razón cuando le reprocha a cierto sector del feminismo el no haber prestado suficiente atención a la violencia de las mujeres y haber dejado la sospecha de que habría en ellas, en la cultura maternal a la que fueron sometidas más allá de la naturaleza, una huella que les daría una disposición al pacifismo. La letanía de las cifras de las mujeres golpeadas, violadas y asesinadas en el hogar conyugal, en la calle o en la ciudad donde los vencedores las buscan para firmar violándolas el acta de su triunfo y la humillación de los vencidos, no puede ser la respuesta a las imágenes violentas de Sabrina Haram y Lynndie England. Ni la lógica del número –las mujeres son minoría entre los victimarios– ni las explicaciones indulgentes que describen los excesos de los débiles como propios de una integración siempre difícil alcanzan para un crítica radical. Aun en posición subordinada, Sabrina Haram y Lynndie adhieren como sujetos activos y responsables a los valores que fueron a defender a Irak y se comprometieron con sus acciones permaneciendo capaces de discernir sobre las órdenes que acataban. Pero cada vez que se señala la presencia de mujeres en un acto enjuiciable es preciso recordar el artículo de Roland Barthes "Estructura del suceso" donde se afirmaba que la noticia siempre suele dividirse en dos: "Lo simple no es notable, sea cual fuere la densidad del contenido, su sorpresa, su horror o su pobreza, el suceso sólo empieza allí donde la información se desdobla". Cuando se informó sobre las honras fúnebres de los masacrados en Atocha un diario tituló "Llanto real" recubriendo con una curiosidad –los soberanos y poderosos no están exentos de la pena del común de los mortales– la dimensión política de la tragedia. El señalamiento sobre la presencia de mujeres en el penal de Abu Ghraib infligiendo tormentos *privilegia* el género, desplazando la atención del terrorismo de los ocupadores al hecho de que *también* las mujeres son culpables, lo que invita a interpretar por la vía del horror una supuesta igualdad alcanzada que encima se desequilibraría invirtiendo el lugar de las víctimas del patriarcado en victimarias de una ocupación totalitaria. Son publicidades a medias subliminales del mito reaccionario que atribuye una mayor crueldad a las mujeres y la argumenta en su menor grado de civilización pero es la *visibilidad* de sus actos violentos la que hace que se mire a éstos con lente de aumento, sueño viril donde todavía mora la sombra de la madre mortífera y omnipotente que puede decidir sobre la vida y la muerte. Además cabe señalar que como objetos privilegiados de las tomas fotográficas Sabrina Haram y Lynndie England tal vez hayan creído certificar sus acciones patrióticas pero simplemente han sido sometidas a las poses del porno duro y su retórica S/M.

Queda por preguntarse ¿es necesario *ver para saber*? ¿No es que a veces *ver* hace desviar la mirada y ocultarse a sí mismo lo insoportable? ¿Fueron *esclarecedoras* las fotos, de las que aún se ocultan –dicen– las peores?

Para el psicoanálisis hay un no saber que no es la ignorancia sino algo que se sabe en otro lugar que la conciencia y que, en determinadas condiciones, puede emerger a la superficie de ésta bajo la forma de lo imprevisible. Los que pasan por los divanes lo saben: este saber no se obtiene a través del estudio ni hay maestro que le ponga puntaje. Por eso, cuando durante los primeros años de la democracia se decía que toda la población había sido cómplice del genocidio se pensaba en la negación de un modo simplista: algo se sabía y se ocultaba mediante el silencio. Pero la negación no permite la decisión. Los *silencios para uno mismo* pudieron registrarse aun en las Madres de Plaza de Mayo cuando su consigna de "aparición con vida" estaba más cerca de una demanda real y no de una consigna política, en los que sabían que los desaparecidos estaban muertos, pero al encontrar las pruebas recién podían dar lugar al duelo, en los sobrevivientes que recuerdan la incredulidad a medias con que recibían las noticias filtradas entre ellos en los campos de concentración sobre la existencia de los vuelos de la muerte. Si las fotos de soldados torturadores en Irak impidieron la negación o el goce voyeur fue porque hubo *un saber que no se sabía que se sabía* y pudo salir a luz. Detrás de la prensa culpable, de las armas futuristas imaginarias y la demonización del enemigo y su deshumanización, Bush no podía estar vigilando su política de derechos humanos. Las fotos de soldados sometiendo a tormentos a prisioneros iraquíes –aun las tomadas como testimonio jactancioso–, al revelar el horror en carácter de *evidencia*, unen imagen y justicia y, al reemplazar el disparo mortal por el de la cámara, destituyen a quien se entronizara en el príncipe del Bien, el presidente mentiroso. Las imágenes de hombres violados con lámparas y palos de escobas, quemados por líquido fosfórico, desaparecidos tras haber sido inyectados por fórmulas letales, obligados al suicidio por la condición de parias que han adquirido ante su propia cultura, hacen que el mundo le baje el pulgar en 19 puntos de crédito. El Bien y el Mal vuelven por ahora con la cola entre las piernas a la iconografía medieval y al carnaval con máscaras.

RAMOS GENERALES

Catalina vuelve a trabajar

Catalina Balaguer es una "delegada de hecho", una activista que puso el cuerpo –y el puesto de trabajo– para representar a sus compañeros y compañeras –que son mayoría– en la planta de producción de alimentos Pepsico de Argentina SRL, y por eso debe ser reincorporada a pesar de no contar con fueros gremiales. Así lo consideró la Sala IV de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo que ratificó una sentencia de primera instancia que reconocía, además, que la trabajadora fue discriminada cuando se la despidió con la excusa de su "bajo rendimiento". Junto con Catalina también fue despedida la esposa de un delegado gremial que se hallaba suspendido por tiempo indeterminado. El fallo da cuenta de las presiones, amenazas y medidas coercitivas que intentaban terminar con el trabajo de Balaguer en defensa de los derechos de sus compañeras contratadas. En la apelación se agregó un informe del Inadi en el que se dictaminó que Catalina sufría discriminación "fundada en su opinión política gremial". Con esta sentencia queda firme un antecedente jurisprudencial que pone límites a las presiones patronales, sobre todo hacia quienes quedan desprotegidos en su estabilidad laboral por no contar con fueros sindicales.

El manoseo recrudece

De paso por la Argentina, la directora ejecutiva del Servicio de Noticias de la Mujer –la red de mujeres periodistas que con 25 años en funcionamiento es la más antigua del mundo–, Thais Aguilar, se quejó de un claro "recrudecimiento en el manoseo y la exhibición del cuerpo de las mujeres, de todas las edades, realmente exagerado. Algo que preocupa mucho porque incide directamente en la violencia de género que sufrimos. Es como que el mensaje que detrás de esta dinámica cultural dijera que si quisimos tener igualdad de derechos, parte de eso es manosearnos y violentarnos más fuerte. Y los medios de comunicación se prestan divinamente para eso". Aguilar llegó de Costa Rica para presentar la red latinoamericana de la Agencia de Noticias de la Infancia (ANDI) y tuvo tiempo también para alertar sobre las condiciones del trabajo periodístico: "Nos están convirtiendo en maquiladoras de noticias con eso de que la prensa no tiene horario, así nos tienen trabajando entre 12 y 16 horas diarias, con una vida personal paupérrima y con un ego que nos choca contra la pared".

las12@pagina12.com.ar



AMORES

PERFILES En su último CD, **Clori Gatti** recorre con canto límpido y sensible los avatares de la pasión, a través de tangos, boleros, valses y otras canciones. Fiel a la música ciudadana y a otros géneros populares latinoamericanos, la intérprete se explaya sobre su actual repertorio, sus actividades como compositora, letrista y docente.

POR MOIRA SOTO

La voz diáfana, sin amaneramientos, afinada, con que entona los temas de su reciente CD *Mal de amores*, bien podría asociarse a la milagrosa musiquita de cristal del tango *Tú*, que por cierto figura en esta antología donde la arropan músicos de la calidad de Marcelo Macri (piano y dirección musical), Pablo Zapata (guitarra), Pablo Mainetti (bandoneón), Julián Vat (flauta y saxo) y Miguel Tallo (percusión). No en vano Clori Gatti canta desde los nueve: años de conservatorio, de aprendizaje entusiasta que la llevaron a cantar y a ejercer la docencia desde muy joven. En los '90, entre otros trajines, Gatti armó con Claudia Levy el dúo Tangachas y presentaron el show *Dame tu cielo, Buenos Aires*, dirigido por Claudio Hochman, quien luego convocó a Clori para que escribiera las letras de las canciones (con ritmo de tango) del musical para chicos *El collar de Perlita*. "Claudio me cuenta la línea argumental, cuelga y yo ya estaba anotando la milonga", ríe la cantante. "Era una historia de amor con trasfondo policial que tuvo mucho éxito... Fue una gran experiencia escribir esos temas, interpretarlos junto a un buen elenco, que incluía bailarines. La música era de Chango Farías Gómez. Lamentablemente, no se ha vuelto a representar."

En *Mal de amores*, Clori Gatti incluye dos temas cuya letra y música le pertenecen: *El bandoneón de Miguel*, vals, y la canción *La llamita* ("Nada me diste, nada te he dado,/ nada pedimos ni hemos robado/ la luna blanca y el sol de marzo/ papel de seda en el cielo raso"). La cantante afirma que el público está cada vez más abierto a nuevos temas, sin dejar de gustar de los clásicos: "Uno de mis sueños es que la gente cante alguna vez mis canciones, cosa que voy alcanzando de a poco. Me resultaría muy gratificante poder generar emociones como las que yo siento cuando hago alguna canción que me conmueve. Me encantaría que un tema mío sirviera para acompañar a alguien, aunque sea mientras lava los platos... Para lo cual trabajo como una hormiga, pero con espíritu de cigarra. Porque este trabajo es duro y requiere perseverancia: ésa es la parte de la hormiga que no deja caer su carga. A la vez, soy capaz de disfrutar a pleno el día a día, cantando al sol y también bajo la luna".

"El repertorio lo voy armando desde el sentimiento de considerar el tango como parte del folklore latinoamericano, para mí es una necesidad integrarlo de esa manera, lograr esa unión", especifica Clori Gatti. "Esto de *Mal de amores* pensé que me permitía suavizar un poco el decir del tango, el mío propio en una búsqueda quizá más romántica, que pone adelante la poesía. Porque a los que les gusta el tango les importan las letras, su contenido, su belleza lírica. Desde ciertos tangos, entonces, salimos al encuentro de otros géneros: fue interesante recuperar *Vete de mí*, un bolero de los hermanos Expósito; advertir cómo iban surgiendo naturalmente parentescos entre las canciones, que dialogan entre sí. Ayudó mucho la colaboración de Marcelo Macri: él sugirió lo que tenía que ser de Vinicius y Jobim, que habla maravillosamente de lo inevitable del amor, ligándolo al destino. Así, a través de temas que iban encontrando su lugar en *Mal de amores*, fueron apareciendo las distintas estaciones del amor: la cercanía, el alejamiento, el recuerdo, la espera, el duelo, ¿quién no ha tenido, o no tiene, mal de amores? Esa expresión no siempre implica desdicha, sino más bien los avatares de la pasión, del enamoramiento, que nunca son serenos ni te dan ninguna seguridad, pero que bien vale la pena vivirlos. Por eso también está la receta para el mal de amores de Violeta Parra en *La jardinera*, el destino trágico en *Sus ojos se cerraron*, de Gardel y Le Pera."

–Esa perfecta línea, "sus ojos se cerraron y el mundo sigue andando", resume magistralmente todo el dolor frente a la pérdida, el extrañamiento de que las cosas sigan su curso.

–Para mí esa frase lo sintetiza todo, dice muchísimo. Cuando yo era chiquita y sabía menos de la vida que ahora, me preguntaba "¿cómo dos personas se enamoran, se besan, y al otro día siguen la vida como si tal cosa, se dedican a actividades que no tienen que ver con el amor?". Pensaba que el estar enamorada excluía todo lo demás. Entonces, imaginate cuando yo comprendí, asumí, pude abarcar esta frase inmensa, "sus ojos se cerraron y el mundo sigue andando", fue algo fulgurante. Y aunque aprendí a cantar este tema nunca lo hice a fondo en los recitales, como si me lo estuviera reservando. Me conmovía esa idea del amante de duelo que no puede creer que el mundo no se detenga. Es como si el tema pudiera terminar ahí, tiene un sentido de la vida y de la muerte raro en el tango, ligado a ciclos naturales, aunque incomprensibles.

–Manzanero está presente, con toda la paciencia, esperando "que vayas por donde yo voy, que me pidas que no me separe de ti".

–Bueno, yo me crié escuchando a Tito Rodríguez, así que el bolero es parte de mi vida, conozco montones de memoria. Me encanta, lo mismo que los valses peruanos, las canciones mexicanas.

–En los boleros se disfruta más que en el tango, se le da a la mujer un lugar más igualitario, se cultiva el erotismo sin moralina.

–Para mí el bolero es más iluso, más idealista. Y sí, no hace distinciones entre varones y mujeres a la hora de entregarse, de besarse mucho. Pero ni en el bolero ni en el tango se habla de casamiento, ni de hijos, salvando alguna rara excepción. En el tango las madres son unas santas, el padre no está, no se sabe. Su presencia aflora musicalmente, en todo caso, en *Adiós, Nonino*, de Piazzolla, en *El corazón mirando al sur*, anteriores *Moneda de cobre*, *Pena mulata*, muy al pasar, como en *La casita de mis viejos*. Denota la distancia de los padres de la época.

–Claudinette es la queja de la ausencia



de unas manos, una voz de esa "mocosita dulce y buena" que, en realidad, pertenece a la calle.

–Sí, con ese nombre tan francés y un sentimiento bien de tango, parecería que el autor, Julián Centeya, está hablando de una nena de quince años, en esa descripción tan tierna. Sin embargo, se trata de una mujer de cabaret: así es como el amor puede transformar la mirada del enamorado. Esta "condena de no ser jamás feliz" es como el emblema del mal de amores. Mi deseo siempre es que la gente, aparte del concepto en general, pueda recuperar estas frases, "perdida ya de mí, dónde andarás", en su belleza y su sentido más hondo.

–Por tu edad te tocó vivir el comienzo de esta eclosión del tango que incluye a mucha gente joven.

–Yo tengo 35, canto tango desde los 22. En estos últimos años hemos logrado muchos de mi generación que por fin se nos dé bola, nos escuchen, nos hagan notas, nos pasen por la radio. Antes no sucedía, creo que en la enorme pérdida que tuvimos en el nivel cultural se incluyó el tango, pero por suerte ahora hay personas muy jóvenes embarcadas en su rescate, que lo bailan, que van a la milonga, que necesitan identificarse con lo propio, con la poesía y la música propias, el código del lunfardo que viene de los distintos idiomas de los inmigrantes. Para bailar el tango tenés que registrar al otro, acompañar, llevar, dejarte llevar.

–En el tango los hombres lloran más que Alicia en el País de las Maravillas cuando nada en sus propias lágrimas. Pero en tu disco vos evitás el tono quejoso, también el acento arrabalero. Como si cantaras desde vos misma y le dieras el mismo valor a un tango que a un vals o un bolero.

–Sí, ellos lloran y lloran en el tango, es verdad. Yo personalmente nunca me sentí reflejada en la cosa estereotipada en los géneros populares. Puede suceder que algún tango bien lunfardo te dé para jugar un personaje, como un guiño de un momento, de dos versos. Dramatizar ciertos temas me parece una redundancia que los desmerece. Llorar *La última curda* suena a exceso... Creo que es bueno dejar que te atraviese el tema sin llevarlo al extremo. Además, cualquier cosa estereotipada conspira contra la buena dicción, y a mí me gusta que me entiendan, porque la palabra es un compromiso muy fuerte sobre el escenario.

–¿Cuándo empezaste a escribir letras?

–Desde muy chica. A los siete, ocho años mi tía me regaló la antología poética de Alfonsina Storni que leí incansablemente, copiaba sus poemas, descubrí la rima. Y empecé a escribir versos; cualquier motivo era apropiado. Ya a los 17 empecé a componer baladas, cosas sencillas. Después me puse a estudiar piano, algo de armonía, pude intelectualizar el proceso. A los 19 tenía un dúo con el guitarrista Eduardo Salgueiro, con quien hice varias canciones. En el '96, con Los del Umbral, creamos una serie de temas, entre ellos, *Jazmines, Qué envidia, Esos pibes*...

–Todavía es una rareza una mujer compositora, aunque las hay.

–Es cierto. Nunca me puse a pensar cuál era la explicación. Si vamos al tango, tenemos a Mercedes Simone, que compuso algunos temas, por supuesto a Eladia Blázquez, pero no muchas más. Ahora tenemos a Sonia Possetti, estimo mucho lo que hace. En mi caso, es la cosa que más naturalmente sale de mí, junto con cantar. Creo que no pasa un día sin que tararee algo, le dé forma, le ponga una letra. Al piano voy a corregir.

–¿Qué importancia le das al soporte técnico?

–Para mí es necesario estudiar. Más allá de la cuestión estética, de lograr alcanzar una nota, poder elegir cómo empezar y terminar un tema, en qué tonalidad, hay que mantener sanas las cuerdas vocales. Considero las clases un alimento, siempre hay algo más para aprender. Y a la vez me dedico a la docencia: creo que no se puede ser buen maestro si no se es también alumno.

–También has trabajado en sitios extremos, como jardines de infantes y geriátricos.

–Como empecé tan temprano, a los 20 ya estaba en condiciones de dar clases. Por lo cual muchos de mis alumnos eran mayores que yo y se armaban buenas trifulcas cuando trataba de poner un límite. Entonces, comencé a dar clases de iniciación musical en un jardín, lo hice durante un par de años. Pero me agotaba y perdía la voz: la docencia con los chicos es muy exigente. Luego, durante varios años realicé juegos musicales en geriátricos del PAMI, y en psiquiátricos, actividad que también fui dejando por el tema del desgaste de la voz. De todos modos, es gratificante enseñar a gente de cualquier edad a vocalizar, a respirar. Para la gente mayor, además, es una buena manera de agilizar la memoria: la música consigue milagros, es pura energía, lo mismo que la poesía.

–¿Cómo son tus talleres de sanidad de la voz?

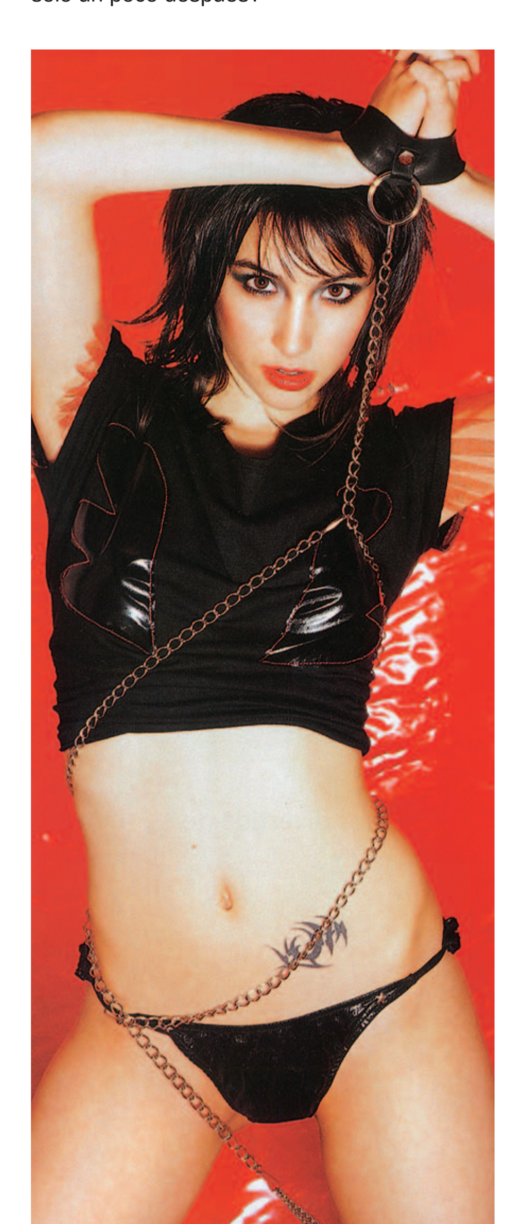
–Cuando digo sanidad vocal me estoy refiriendo al buen uso de la voz, para que te dure en mejores condiciones, la mayor cantidad de tiempo posible. Si caminás torcida, vas a tener problemas de columna, de cadera. Con la voz pasa algo semejante, pero como no altera el funcionamiento orgánico, no se le presta atención. Pensá que todas las emociones pasan por la voz: levantás el teléfono, hablás con tu hija y por el tono de voz ya sabés cuál es su estado de ánimo... Siempre es bueno cuidar la voz, no malversarla, mucho más si querés cantar, contar cuentos, ser actriz, docente. Precisamente los docentes tienen la voz arruinada en un 80 por ciento.

–¿Ningún aspecto de la música te es ajeno?

–Mi vida está consagrada por entero a la música, es el aire que se respira en mi casa. Lo vivo como un oficio vocacional, de gran dignidad en todas sus facetas. Me encanta dar clases, componer, escribir letras, aprender, escuchar mucha música. Aunque con dos hijos chiquitos también debo encontrar tiempo para leer cuentos de hadas y mirar dibujos animados.

Un límite a la derecha, por favor

O a la izquierda, no se vayan a confundir que esto no es una cuestión de geografía política tradicional. Es, sencillamente, un pedido angustiado de quien asiste como testigo impotente a la caída de la víctima en las garras de los depredadores y, desde el palco, sólo puede pedir, por favor, un médico ahí; quiero decir, un límite. Es sabido que los muchachos, últimamente, se encuentran un poco desorientados, con la masculinidad –así como se la conocía antaño– algo magullada, como si estuvieran en busca de una brújula que les indique hacia dónde conducir esos rasgos de género que tan alto los habían puesto en la pirámide social. Tal vez la revista *Hombres* sea un intento por reagrupar las fuerzas dispersas, un lugar seguro en el que soltar las risotadas, los codazos, los chistes obvios y esas cosas –es lógico, nosotras también necesitamos del ghetto– que a ellos les gustan. ¿Pero no podrían contenerse un poco, aunque sea *pour la galerie*? ¿Es necesario poner en la tapa de esa publicación a una adolescente de 16, atada con cadenas –aunque sean de utilería– y con cara de estar a punto de morder alguna cosa? Y todo para hacerle un sesudo reportaje en el que las preguntas se suceden una a otra sin cambiar de tema: "¿Cuánto te importa el sexo?" "¿En qué momento descubriste el sexo?" "¿A los trece?" "¿Cuántos pasaron desde entonces?" "OK, decime entonces si sos poco o muy experimentada". Por suerte la niña en cuestión tiene inteligencia suficiente como para negarse a contestar pavadas e intimidades, aunque no es menos evidente que tiende a creer que ser sexy es lo que debe para que le sigan haciendo reportajes. ¿Que nos estamos convirtiendo en puritanas? Puede ser, ¿pero no podrían esperar a que la niña cumpla la mayoría de edad? ¿No debería ser, incluso, necesario? ¿Se imaginan cuánto dinero se ahorraría en cirugías, botox, lipoaspiraciones, liftings y demás yerbas si la exposición del cuerpo comenzara sólo un poco después?



INTERIORES

MODA La lencería de diseño tiene un nuevo protagonismo en Buenos Aires de la mano de pequeñas firmas y autoras que le han dedicado desde ediciones limitadas hasta locales exclusivos para estas prendas. Es otra manera de afirmar que lo importante es "lo de adentro".

POR VICTORIA LESCANO

El estilo lingerie petardo tuvo sus orígenes en la reinterpretación de los visos y corsés de Sofía Loren, Anna Magnani y otras mujeres fatales del cine italiano que a fines de los ochenta elaboraron los diseñadores Domenico Dolce y Stefano Gabbana (en 1993 y para la gira *Girlie Show*, Madonna les encargó 15.000 conjuntos) y en versión dos mil fue renovado con la incorporación de colores, texturas y tendencias de la ropa externa que desde una tienda de Londres y su modernísimo sitio en Internet dicta la firma Agent Provocateur. Sus fundadores, Serena Rees y Joseph Corré –se impone mencionar que él es uno de los hijos de la diseñadora fetichista Vivienne Westwood y el músico Malcolm McLaren– suelen declarar ante la prensa que muchos de sus diseños surgieron a modo de contribución como consecuencia de numerosas decepciones tras encontrarse con espantosas prendas íntimas en aventuras amorosas. Así como Victoria's Secret supo contratar a Ray Charles y otros eximios músicos para animar las pasadas de supermodelos, ellos arriesgaron incluyendo cortos softcore que en ocasiones fueron protagonizados por celebridades como la cantante Kylie Minogue. Buenos Aires se sumó al furor de la lencería con diseño. Existen numerosas pequeñas firmas que crecieron junto con el movimiento de autor y hacen piezas en ediciones limitadas, mezclando materiales modernos con otros antiquísimos. Y sus autoras coinciden en que al diseñar consideran que el foco de seducción –que en otras temporadas pasó por corpiños push ups o breteles sofisticados– ahora impone innovar en texturas y combinaciones para bombachas.

AMOR LATINO
(Gorriti 4925)

Es una firma pergeñada hace tres años por María Sol y Anabela Mirabel, quienes antes de dedicarse a los cursos de corsetería trabajaron respectivamente en psicología y en docencia. A fines de 2003 abrieron una tienda con interiores en rojo, en la que los probadores mezclan cortinados de canvas y lúrex y en la fachada, bajo el toldo a rayas rojas y blancas en sintonía con el espíritu de la colección, hay proclamas de corsetería en graffitis imitando los movimientos callejeros que intervienen en las fachadas de la ciudad. Las prendas fetiche son corpiños rojos con rayas en variaciones deportivas o jersey fantasía doble, en tonos de celeste y dorado. Camisones de invierno con manguita globo, rosa, celeste pastel o verde agua y bombachas coloridas y con brillos. Dicen sobre la intención de sus diseños: "Hay variedad de estilos, pensamos en que un día puedas estar impecable y al siguiente más trash, las telas de base son el microtul de nylon y el algodón y las combinamos con cintas de lúrex o encajes antiguos. Pensamos la marca de ropa interior como si fuera una de ropa externa, aunque no nos limitamos a dos colecciones por año, diseñamos todo el tiempo. Al principio hicimos sólo bombachas y camisetas, luego agregamos corpiños usando piezas de encaje antiguo que tenía nuestra abuela o puntillas de valencienne rescatadas de San Telmo pero contrastadas con materiales contemporáneos. Nos gusta resignificar la tela y ensalzar materiales que solían estar escondidos; como en el posmodernismo, las mezclas adquieren otro valor".

Las diseñadoras de Amor Latino deslizan también una lectura de tendencias: "Se lleva mostrar los elásticos de la bombacha con absoluta normalidad y a través del pantalón, que cae más bajo; hay una ingenuidad perversa y el caso que mejor lo representa es el de un grupo de chicas que en diciembre vinieron buscando conjuntos de camiseta y culotte en distintos colores porque querían ir así vestidas a su fiesta de egresadas".

PERCANTA
(Ayacucho 2137)

Laura Valenzuela es una experta diseñadora de alta costura que incorporó los recursos de lencería sublime –un portaligas sobre la cintura de un vestido de crêpe o estampas con prosa hot– a varias de sus colecciones; Percanta fue el título de su participación en el Buenos Aires Fashion Week durante el verano 2003 y en el que las modelos emergieron de un ojo de cerradura y se proyectó un corto voyeur, pero desde hace algunas semanas Percanta es también el nombre de su nuevo local. Dice Valenzuela sobre los diversos factores que considera al diseñar ropa interior: "El tema inspirador es la seducción, enfatizar detalles que generen fantasías en el otro y en la búsqueda de identidad de mi marca rescaté lo que aprendí haciendo ropa a medida y escuchando los pedidos de tantas mujeres que giran alrededor de algo tan simple como sentirse y lucir sexy. Es imposible pensar en fusionar los usos porque responden a usos y significados distintos. Sucede que el diseño simplemente juega mezclando esos significados, creando prendas que deslizan un poco lo externo o lo interno, por ejemplo interacciones de breteles de sostén en un top, aros de alambre de corpiño en vestido, recortes de corsé en un saquito o una braga con cierre delantero de pantalón".

Entre los referentes de los atavíos que hoy cuelgan en un local con un subsuelo con paredes de satén rosa y luces de tocador para divas enumera: "Libros de fotografía erótica y la fotografía antigua en general, las décadas previas a los '50, piezas originales de lencería del pasado, puntillas y botones de nácar en miniatura".

Valenzuela adjudica al corpiño ser la prenda cuya perfección más la desvela: "Un descuido de un milímetro en la moldería o el corte puede modificar y arruinar el calce".

Finalmente confiesa que además de consumir compulsivamente ejemplares de lencería en tul con botones y botas de charol que tienen los percheros de Percanta, una clienta le encargó la realización de antifaz y latiguito de cuero.

PIEL
(Gorriti 4721)

Es otra tienda de Palermo, cercana en geografía a Amor Latino pero con conceptos de diseño más elaborados. Su autora, Laura Kolsky, se especializa desde hace una década en el diseño de ropa interior y de trajes de baño. Ambientó el local con un espejo biselado en rosa y una vitrina similar rescatadas de un mercado, en la que exhibe antiguos modelos de corsetería de satén en tonos blanco y arena.

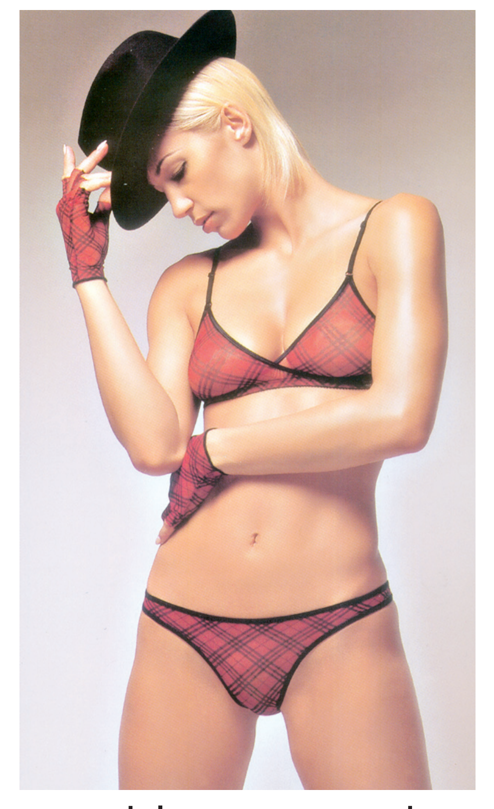
Los maniquíes y los percheros tienen bodies con reminiscencias de trusas pero con cortes y materiales de 2000 (tul con lycra, microfibras o tactel, satén de corsetería), conjuntos de corpiño triangulares o con aro en tonos de marrón, rosa Dior, uva y negro. Las bikinis y culottes tienen bordados muy elaborados, cintas italianas y estampas de zapatitos de chica pin up con aditivos de strass o plumas en miniatura. Dice Kolsky sobre la nueva lencería: "Hay un cambio de tipologías y funciones; así como hace algunos años el foco pasaba por exhibir el corpiño o el escote, ahora los pantalones se usan de manera tal que dejen ver la bombacha. Yo pienso en el diseño integral, contemplo tanto la calidad y la caída de la tela como la nobleza de los elásticos y las hebillas para sujetar el sostén".

Laura pertenece a una familia con tradición corsetera, su padre tuvo en los '70 la firma Van Dyke y luego los bañadores Le Coll, y cuenta que a pesar de que en un comienzo ella prefirió poner énfasis en el desarrollo de colecciones enteras de indumentaria y colgó ropa interior como complementos, comprobó que mientras las prendas externas permanecían en los percheros, las íntimas desaparecían rápidamente.

A ella recurren diseñadores como Jazmín Chebar o María Martha Facchinelli y también la cadena Zara para que les diseñe y desarrolle las colecciones de ropa interior. Dice Kolsky sobre las premisas de sus interiores: "Los diseños, tanto como estar al tono con las tendencias, son importantes pero también se impone el cuidado en el uso de las texturas, la silueta los llevará muy bien y la piel estará agradecida".



CHIVOS REGAL



Psicodélicamente punk

Con desenfado y una absoluta irreverencia por los modelos clásicos y los colores ídem, Sweet Victorian presenta una colección otoño-invierno 2004 de ropa interior para adolescentes (y no tanto) totalmente influenciada por la psicodelia de los '70 y el punk de los '80. Escoceses en rojo y negro, lunares, breteles de siliconas y conjuntos armados a piacere son sólo algunas de las posibilidades que pueden pispearse en *www.sweetvictorian.com.ar* y conseguirse en lencerías.



De yapa, doble gusto

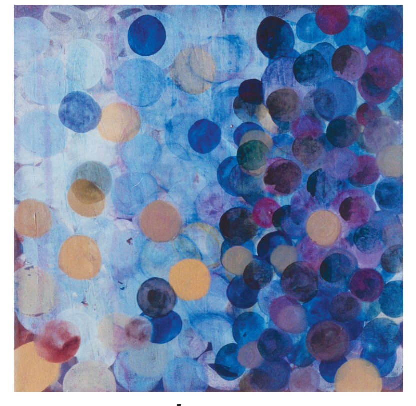
El summum cítrico de pomelo+limón y la hiperdulzura de mango+pera son las combinaciones que la línea de jugos sin azúcar Clight decidió incorporar este otoño a su cartera de sabores, siempre en sobrecitos de 6,5 gr que rinden un litro. Hasta el 31 de mayo, con cada compra realizada en cualquiera de los locales Marta Harff, Chocolate y Dulce Carola, hay un sobrecito de regalo.



Hedonismo

Maribé Lancioni-Pura Esencia es el nombre que, a modo de estandarte, augura un mundo de productos de belleza, cuidado y mimo personal a quien se acerque al flamante show-room de Capital (Olazábal 1188), concebido bajo la conjunción de ciencia y tecnología al servicio de la calidad de vida. Lluvias corporales, bálsamos, óleos humectantes, jabones, geles de ducha y accesorios para el relax también pueden elegirse en *www.maribelancioni.com*, el bosque de Cariló, Salta, Santa Fe, Miramar, Mar de las Pampas o Mendoza.

MUESTRAS



QI = soplo

Susana Schnell es de esas personas confiadas que, cuando las cosas se plasman adecuadamente, se convierten en representación de la verdad y por eso no tiene reparos a la hora de reinventar los límites del círculo o crear a partir de la repetición: telas diminutas, paredes, toda superficie es válida. Descifrar los designios que el azar ha trazado en complicidad con el hacer, encontrar en las formas paisajes insospechados, rastrear esos espacios habitados por el gesto artístico son los movimientos que la muestra exige y el espectador no dudará en realizar.

Espacio ecléctico Rincón Cultural, Humberto Primo 730. Martes a viernes de 12 a 21, sábados y domingos de 15 a 21.

ESCENARIOS



Animalada de antaño

Marcela Paoli dio pruebas de talento el año pasado para el musical de sabor porteño a través de Cirtango, y ahora se ha lanzado, junto a los notables músicos Pablo Zurita (segunda voz y percusión) y Pablo Jaite (piano y coros) a integrar una banda de artistas de la legua, que van por esos pueblos de Dios –como altri tempi– recorriendo las provincias, haciendo un desparramo de pícaras irreverencias. Nada de lo musical ciudadano les es ajeno a estos animales porteños: murga, tangos, foxtrots y milongas son pan comido para este temible trío, capaz de matar de risa al más solemne. Música, canto y baile, con colorido vestuario de Gabriel Lavaselli y coreografías del citado Zurita, con dirección general de la susodicha Paoli.

Animal Porteño, sábados a las 23 en Teatro del Nudo, Corrientes 1551, $ 12. Tel.: 1373-9899.

ESCUCHO



Retorno emocional

Round Tango: Zaida Saiace es una pianista que vive entre Alemania y Buenos Aires; este disco fue grabado en noviembre de 2001 en Bonn, salvo dos composiciones de Saiace, grabadas en el Instituto Goethe en 1999. La extraña delicadeza de este disco abre con *Picasso* de Astor Piazzolla, y enseguida emociona con *Gnossienne nº 4* de Erik Satie (la otra pieza de Satie que incluye es *Gnossienne nº 6*); hay aquí un homenaje a maestros e influencias que la propia Saiace explicita en las notas del CD: "Pasión que habla, Egberto, Thelonius Monk, *Round Midnight* en Buenos Aires, Bill Evans, Salgán, caballero del tango y el medioevo, que tanto incidió en mi retorno a esta lengua, la que hablo. Nino Rota, Nazareth y Mores, de maduro cae, por aquellos tiempos del firulete... Astor Piazzolla, farol y faro, dijo Hermeto esa noche en la trastienda, y Dino Saluzzi, siempre". Así, el piano de Saiace visita *Quedémonos aquí* de Expósito y Stamponi, *Taquito Militar* de Mariano Mores, *Mónica* de Saluzzi, y suma su autoría en los cuartetos *Aquellos tiempos*, *Round Tango* y *El retorno*, más los doce minutos de *Incógnito/Round Tango*, dedicados a Egberto Gismonti. La banda de Saiace son Quique Sinesi en guitarra, Pablo Mainetti en bandoneón, Enrique Díaz y Fernando Galimany en contrabajo, Horacio López en batería y Daniel Gioioia en percusión. Más información en www.saiace.com. Edita Los Años Luz Discos.

Visitando géneros

Y puedo querer, el disco de Pepa Vivanco, abre con el misterioso sonido de un palo de lluvia en la canción *Coplas de agua*; las coplas anónimas del noroeste musicalizadas por Vivanco y Eric Giles tienen un tratamiento moderno, uniendo bombos y chaj chaj con loops de guitarra. La música tradicional vuelve en *Tiempo Sin*, coplas anónimas y versos del poema *Tiempo sin tiempo* de Mario Benedetti, y entre los pincuyos peruanos se entremezclan guitarras eléctricas oscuras y hasta una lata de Nesquik. La búsqueda de Vivanco queda patente en *Ai am e uoqui toqui*, un funk electrónico con algo de rap, vocoder y samplers; no es un disco de folklore *aggiornado*, sino una colección ecléctica que tanto puede visitar el pop como vidalas (*Tafi*, con letra de Jorge Méndez) y chacareras. "Esta es mi música latinoamericana, con la forma de grabar aquí, artesanal, y también muy de aquí la sensibilidad y coraje de los músicos que metieron mano en esto." Las perlas: la belleza acústica de *Por las muertes*, con letra de Manuela Fingueret, y las dos canciones con participación del zapatista subcomandante Marcos. La primera, con sonidos tribales y voces aspiradas de Vivanco tomadas del canto ritual de los aborígenes paraguayos, tiene como letra un fragmento del discurso de Marcos en el Zócalo de la Ciudad de México el 11 de marzo de 2001. La segunda, *Submarcos II: Morena Luz*, toma ese mismo discurso pero en un clima completamente distinto, de canción festiva. Una producción independiente que se puede pedir a *martinupe@infovia.com.ar*

LEO



Preguntas que se responden en el cuerpo

"La secuencia temporal indica que el cuerpo, al no ser movido, se va restringiendo en sus posibilidades y llega a experimentarse como una verdadera cárcel, sin la menor posibilidad de libertad ni creación." Quien eso cuenta es nada menos que María Fux, una mujer que en la vida ha demostrado (y sigue demostrando admirablemente) saber reconocer los límites, pero especialmente las posibilidades corporales fundamentales "para ser nosotros mismos, para poder crear, expresarnos y comunicarnos con los demás. En *Danzaterapia. Preguntas que tienen respuesta* (Grupo Ed. Lumen), las entrevistas que le ha realizado Betina Bensignor fueron convirtiéndose en una suerte de abc de la técnica integrativa que esta bailarina y coreógrafa creó y difundió (aquí y en el extranjero), y que ya cuenta con legiones de fieles enamorados del baile como actividad terapéutica, artística y educativa.

CURSOS

Música menuda

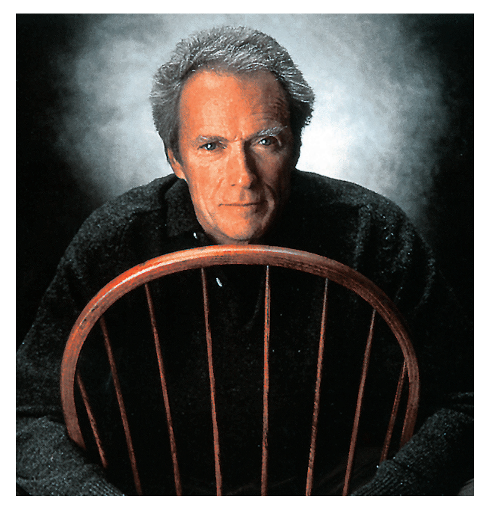
Como dejarse llevar por el espíritu lúdico en el momento menos esperado, como ir adentrándose en el bosque de notas, silencios y sonidos de a poco y con la inocencia de quien no sospecha que, en realidad, está siendo atrapado por ese mundo nuevo. Así concibe Laura Wright en su taller de formación musical que debe ser el camino para que los niños a partir de 3 años de edad se inicien en la música y los mayores de 6 comiencen a ejecutar flauta dulce y traversa.

Para informes, hay que llamar al 4795-1236 o escribir a *lauraw@arnet.com.ar*

Embarazadas zen

Durante el embarazo, los fluidos corporales aumentan, el corazón trabaja más y la sangre circula en mayores volúmenes para asegurar abastecimiento a la placenta y los órganos vitales. En esos momentos, para convivir con el ajetreo hormonal, resulta fundamental conocer los secretos de la respiración y sus ritmos que, con el auxilio de relajación y meditación, pueden mejorar las funciones corporales, amén de reducir el estrés y la tensión crónica. Esa es la propuesta que la Fundación Indra Devi lleva adelante en Yoga Total para Futura Mamá, un programa –a cargo de los directores de la Fundación– que puede seguirse una o dos veces por semana (30 minutos cada encuentro) en las sedes de Palermo –4774-1031– y Belgrano –4786-6185–, a un costo de $ 50 una sesión semanal, y $ 100 las dos. Para más datos, *www.fundacion-indra-devi.org*

Perlas y perlitas en TV



Sábado 15: **Crimen verdadero**, a las 21 por Warner. Dijo nuestro estimado Clint Eastwood *(foto)* de su personaje en este film –que también dirige–: "Steve Everett, mi periodista, busca la salvación que nunca ha encontrado. Es excesivo, sigue su intuición. Sacrifica su vida personal para salvar la de un condenado a muerte acusado en falso. Me gusta interpretar personajes con defectos que buscan redimirse como sea".

Atame, a las 13.50 por Space. Historia de amor como probablemente no haya otra igual en la filmografía de Almodóvar. Del amor loco de un chico de 23 (cuando Antonio Banderas era un actor) por una provinciana que fue cayendo en las redes de la prostitución, el porno, la droga. A Ricky le importa un comino el pasado de Marina (espléndida Victoria Abril). Él sólo quiere amarla y ser amado por ella.

Una historia sencilla, a las 22 por I-Sat. La simplicidad potenciada por –sorpresa en su momento– David Lynch, lo que implica que en verdad nada sea tan sencillo ni transparente detrás del paisaje bucólico, del viejo que necesita reconciliarse con su infancia antes de que le llegue la hora del último suspiro. Elogio de la tozudez basado en una historia real, respetando el ritmo de su añoso protagonista.

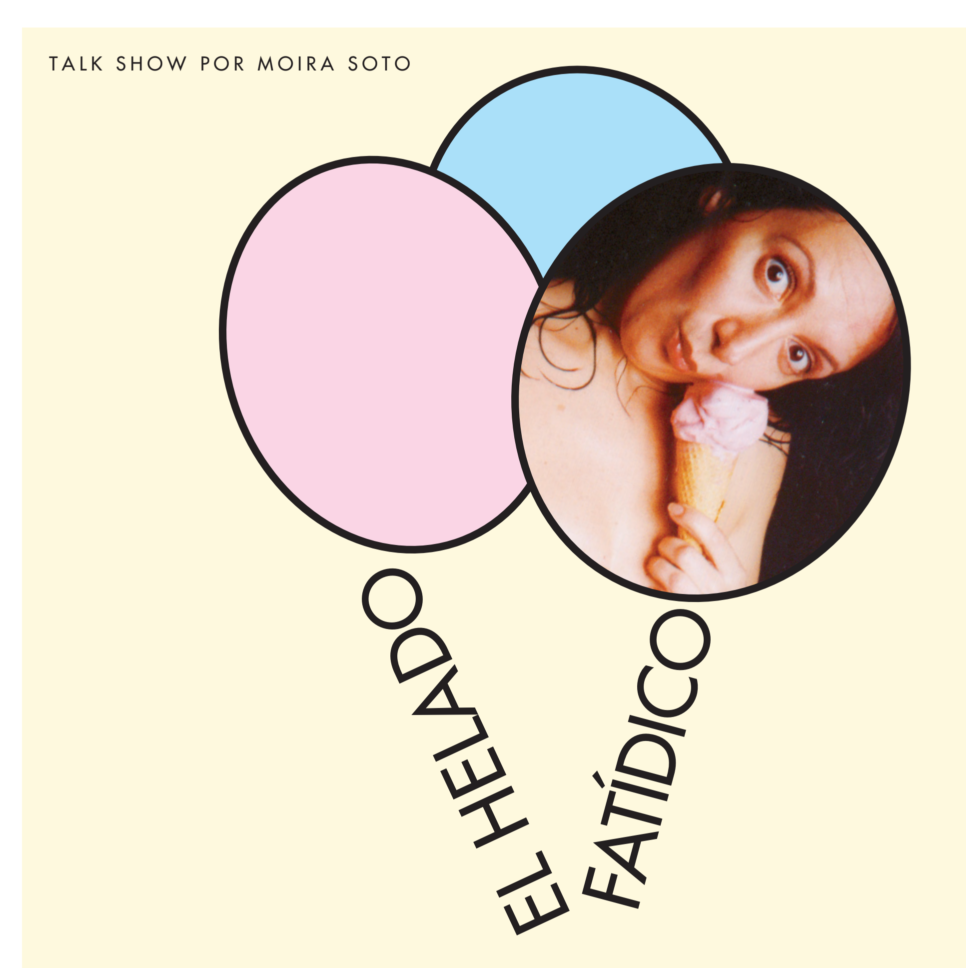
El bravo, a las 22 por MGM. Los ancestros cherokees de Johnny Depp, que se manifiestan en su perfecta osamenta –esos pómulos, esa quijada– y en su carácter indómito, deben haber bailado con esta película, dirigida e interpretada –encarnando a un indio– por el guapísimo marido de Vanessa Paradis (y padre de Melody). Por si no bastara con Depp y la fotografía de Vilko Filac –el de Kusturica–, ahí está el fantástico Marlon Brando haciendo bizarras propuestas.

Martes 18: **Tienes un e-mail**, a las 22 por TNT. Adoradora de la comedia romántica clásica, Nora Ephron (*Sintonía de amor*) escribió y dirigió este film inspirado en **El bazar de las sorpresas** (1940), de Ernst Lubitsh. La actualización llevó a que los protagonistas a cargo de Meg Ryan y Tom Hanks, en vez de escribirse cartas, chateen y se lleven de maravillas en el correo electrónico, mientras que en el trato personal son enemigos acérrimos, hasta que...

Miércoles 19: **Los otros**, a las 18.20 por HBO plus. "Tragedia de terror" llamó su propio director, Alejandro Amenábar, a esta historia de una mujer con un tormento secreto que habita con sus dos hijos en una inquietante mansión victoriana, donde nunca se abrirá una puerta sin haber cerrado la anterior. Hermosamente etérea, Nicole Kidman recuerda a Grace Kelly, pero es mejor actriz. Para verla en compañía, si es de noche y afuera sopla el viento.

Jueves 20: **Mahler**, a las 18 por A&E Mundo. Loquísima (seudo) biografía del gran músico del título, con toda la maquinaria que era capaz de desplegar Ken Russell por esas fechas, con un Robert Powell que se luce mucho más que haciendo de Jesucristo de estampita en las garras de Zeffirelli.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



EL HELADO FATÍDICO

Anunciada desde la contratapa como "asombrosa novela autobiográfica", *Cómo me hice monja* (Beatriz Viterbo Editora, 2004), pieza literaria brotada del manantial de excéntricas ficciones llamado César Aira, se puede leer –entre otras lecturas de su exuberante e incitante potencial– (o rezar, ya que se menciona a una improbable futura monja) como un rosario de terrores de la infancia. Etapa a menudo tan alejada de la felicidad sin nubes cobijada por el amor de la madre, también del padre en tiempos más recientes, según se la suele pintar, recordar, idealizar. María José Gabin, un prodigio de actriz como se sabe desde hace rato, parece haber elegido resaltar esta zona, la de los pavores de la niñez que en la admirable novela de Aira rememora un/a niño/a. Es decir, una criatura de seis años que alude a sí misma en femenino, pero que es mentada en masculino por los demás (sus padres, un médico, la maestra), y más todavía: es llamada con el propio nombre del escritor que firma el relato original. Acaso se trata efectivamente de un varón (el mismo Aira) que nos quiere confundir como a su personaje, el médico que lo atiende en el hospital luego de la intoxicación provocada por helado en mal estado ("los temibles ciánicos alimenticios... la gran marea de intoxicaciones letales que aquel año barría la Argentina y países vecinos...").

El caso es que María José Gabin –de rosa frutilla su corsé y su mini de plástico, arriba de altas plataformas, saliendo de una heladera al tono– optó, en esta adaptación que le pertenece (supervisada por Mauricio Kartum), por dejar de lado la ambigüedad, el equívoco, y darle a su niña (que supuestamente ya tomó los hábitos cuando evoca estos tragicómicos episodios) una identidad unívocamente femenina. Incluso la rebautizó con el nombre de Sonia.

De todos modos, esta –llamémosle– simplificación no le resta otros atractivos a la adaptación (que codirigieron Gabin y Eduardo Bertoglio), especialmente en lo que se refiere a las tremendas tribulaciones de esa criatura que recibe el maltrato más o menos habitual, aplicado con la naturalidad de estar haciendo el bien, a tantos chicos y chicas de parte de padres y educadores sordos y ciegos respecto de sentimientos que alguna vez han de haber conocido, padecido.

Aunque no se habla de Coronel Pringles –patria chica de César Aira– ni de Rosario en esta versión, sino de un pueblito y la capital, tenemos los sucesos –reales, imaginarios, soñados– clave de *Cómo me hice monja*, ahora retitulada *Congelada*: el helado de frutilla asqueroso rechazado por la niña; el fastidio del padre violento; la comprobación del gusto inmundo de la golosina; el choque del progenitor con el heladero que culmina con la muerte de éste, sumergida su dura cabeza en el tambor de helado rosado. A partir de este hecho de sangre, de asfixia más bien, se desencadenan las arduas pruebas por las que debe pasar esta increíble personita, tan creativa para sortear las mortificaciones que le infligen los adultos, tan osada para actuar en defensa propia. Tan sagaz y graciosa para poner de manifiesto la execrable conducta de los mayores.

Con sus mejores recursos interpretativos, vocales y corporales, y con la desfachatez que la caracteriza, María José Gabin se hace cargo del texto de Aira, ligeramente modificado para darle fluidez al relato escénico, y se convierte en la niñita de a ratos majadera, de a ratos ladina, de a ratos siniestra, que por más tretas que ponga en marcha, no puede escapar a su helado destino.

Congelada, Teatro del Pueblo, Avenida Roque Sáenz Peña 943, los sábados a las 21, $ 10.



PIEDRA PRECIOSA

MUSICA **Sí, Joss Stone llegó a grabar su primer disco después de un concurso de talentos, aún no ha compuesto ningún tema propio y tal vez su repertorio deba anotarse a favor de cierta corriente conservadora. Pero tiene 16, una voz que hipnotiza, unas cuantas canciones que emocionan y el futuro por delante.**

POR MARIANA ENRIQUEZ

Lo más impresionante de la aparición en la escena musical de Joss Stone no es que tenga 16 años, sea una blanca, bella e inglesa y cante soul con la madurez y pasión de una mujer negra de cincuenta años. Lo de verdad impactante es que su disco, *The Soul Sessions*, dejó a todo el mundo estupefacto. Críticos y puristas tuvieron que rendirse ante su encanto y deslumbrante voz. Aunque no callaron las objeciones más obvias, que salió de un concurso de talentos de la BBC ("Junior Star for a Night"), la contrató S Curve Records (el sello que lanzó a Hanson, entre otros grupos pop), sólo grabó covers y es la respuesta inglesa a Norah Jones en un retorno del *vintage* conservador, todos se rindieron ante la contundencia del debut, un disco de verdad precioso, por momentos emocionante.

Nada, ninguna crítica razonable y ningún prejuicio anticuado pudieron ante la contundencia de *The Soul Sessions*. "*¿Por qué no podés conformarte con el amor que te doy?/ Te di mi corazón pero quisiste mi mente/ Tu amor me asusta muchísimo/ Es asfixiante/ Podés matar a una chica con una botella de veneno o un cuchillo, sé que lo harías/ Pero la lastimarías mucho más si le quitaras el orgullo y la vida/ Si no te gusta la fruta, pasá de largo del árbol/ Encontrá lo que querés nene, conservalo, tratalo con dulzura/ Dejalo respirar, no lo asfixies*", canta la niña en *The Chokin' Kind*, de Harlan Howard, la primera canción, que vale por el disco entero; empieza con un susurro y cuando termina, en un torbellino de sensualidad y pasmosa seguridad, hay que ser muy antipático para no caer rendido a sus pies.

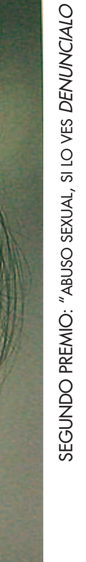
¿Cómo hace una adolescente inglesa de Dover para conjurar matices y emociones que claramente todavía no tuvo tiempo de vivir? Joss tiene una respuesta: "Tengo dieciséis años, pero no viví en una caja sin ventanas durante todo este tiempo. La gente me pregunta cómo puedo saber acerca de lo que estoy cantando. Pero lo sé, a mi manera. No lo cantaría si esas emociones me resultaran completamente ajenas". Su banda le creyó: en una suerte de Buena Vista Social Club del soul, Joss grabó con leyendas del soul de Miami como Latimore, Little Beaver, Timmy Thomas (colaboradores de Marvin Gaye) y en especial Betty Wright. La Wright es una oscura leyenda del soul que, al principio, tuvo sus reparos antes de aceptar colaborar en el disco de una niña blanca aspirante a estrella pop. Desde hace un tiempo flota en el aire cierto hartazgo por la cooptación de géneros originalmente negros y la oscuridad en que están sumidas las intérpretes de color. Pero Betty, finalmente, cayó bajo el embrujo de Joss: "Nunca me preocupó el color de la persona que canta, pero es natural que dudara antes de grabar con esta chica. Bastó que tomara el micrófono para que cambiara de opinión. Su voz es increíble. Me recuerda a Gladys Knight". En dos meses, con la ayuda de Betty, Joss tuvo listo el disco. *The Soul Sessions* no es, como muchos críticos demasiado entusiasmados apuntan, una suerte de regreso de Janis Joplin. Joss Stone tiene algo de mejor alumna demasiado bien educada, y la historia sobre cómo llegó a grabar con estos músicos es por demás sospechosa: dice la leyenda que la niña estaba a punto de meterse al estudio para producir un disco de pop con influencias negras –como casi todas las otras estrellas de su edad–, pero entonces descubrió ciertos discos de soul de Miami y *voilà*. Como sea: la bravura con la que encara temas tan difíciles y reverenciados como *All the Kings Horses* de ¡Aretha Franklin! o *I've Fallen in Love With You* de la no menos legendaria Carla Thomas hablan de un saludable descaro; las versiones de Joss, respetuosas pero libres, hacen pensar inmediatamente en la ciudad de Detroit durante la primera mitad de los '60, pero están mediadas por –se le adivina– la voracidad de una chica que, en un pueblo pequeño, escucha sin parar los discos de sus... abuelos, a esta altura. Ella misma dice que sus padres prefieren música menos "vieja", y son fanáticos de The Jam. Claro, Joss nació en 1987, sus padres fueron jóvenes durante el punk rock inglés. Por supuesto, el disco cuenta con un guiño a las nuevas generaciones: la estupenda versión funk de *Fell in love with a girl* (reformulada como "... with a boy") de White Stripes; pero aun así se conserva el espíritu retro blusero, que la niña comparte con Jack White, el guitarrista y cantante de los Stripes. Pero lo mejor son esas canciones revitalizadas, que Joss arremete con una precocidad que asusta.

En *Dirty man* de Bobby Miller o *For the love of you* de los Isley Brothers (donde canta *Me gusta cómo me tocás*) se mete en la piel de mujeres bravas, dispuestas a conservar a sus hombres, pero no a cualquier precio; en *Super Duper Love* ("are you diggin' on me") invita a bailar y ofrece esa rara mezcla de celebración y ansiedad típica del soul. Todavía le falta para estar bien cerca de Dusty Springfield, la Joplin o Gladys Knight, es cierto. Ella misma cree que es casi sacrílego versionar a Aretha Franklin, y asegura que no se escucha "negra". Se debe morir de miedo cuando en los diarios la llaman "la Aretha blanca". Pero tiene tiempo de asustarse, retirarse y volver a escena, todavía jovencísima. A los 16 años y con esa voz, lo único que tiene es futuro.❣



PRIMER PREMIO: "TUS HIJOS TE DAN TRABAJO, PERO NO ES TRABAJO. LLEGÁS A TRABAJAR A TU TRABAJO. SALES DE TU TRABAJO A TU CASA, QUE NO ES TU TRABAJO, A SEGUIR TRABAJANDO".




SEGUNDO PREMIO: "ABUSO SEXUAL, SI LO VES *DENUNCIALO*".

otra manera de anunciar

MEDIOS Desde 1998, el Centro de Estudios de la Mujer con el apoyo de Unifem otorga –en el marco del Festival íberoamericano de la Publicidad– un premio a la publicidad no sexista, como una manera de alentar mensajes que representen, y respeten, a varones y mujeres en sus identidades y roles diversos.

POR LUCIANA PEKER

Los tiempos han cambiado. Ya nadie dice "Buenas tardes, mucho gusto", porque no hay ni tiempo para tanta gentileza. Estos son tiempos de *Chicas Express*. Sin embargo, más allá de la velocidad, casi nada ha cambiado en la televisión tildada de femenina. Cuando la luz roja se enciende, la cámara sigue en la cocina. (En algunos programas hay otras secciones, pero también casi como exigencia: cocinar, estar lindas, ser buenas mamás y... estar informadas.) ¿Y en la tanda? ¿Qué ve la televisión cuando nos ve? ¿Qué muestra la publicidad cuando nos vende?

Una mujer ganadora: la que se anima a mostrar los blancos de las plantas de las medias (un jabón en polvo ahora da medallas y todo). Una mujer astuta: la que acaba de cargar con la mudanza de su casa y, ante la exigencia de su familia, vuelve con un postre (encima sano y rico). Una mujer libre: la que tiene toallitas para la menstruación que la libran de tener que decir la palabra menstruación ("¿me entendés?" Mejor de eso no se habla).

Pero más allá de la imagen publicitaria de mujeres que viven en una pompa de jabón también hay algunos avances. Gloria Bonder, directora del Centro de Estudios de la Mujer (CEM) y del Programa de Fortalecimiento de la Comunicación No Sexista, destaca: "Hay anuncios que aluden veladamente a situaciones de violencia contra la mujer o la cosifican como objeto sexual o ridiculizan al varón que asume otros roles. Pero también hay cambios positivos. Hay más conciencia de que las mujeres y varones han cambiado y, en todo caso, que si se quieren vender productos hay que dirigirse a las personas reales que pueden comprarlos. Por eso, ya no se apela tanto como antes a las mujeres en su rol tradicional de ama de casa y madre para vender productos de limpieza o electrodomésticos y a los varones par vender autos o servicios bancarios".

En Chile, por ejemplo, un estudio de imagen de la mujer en la publicidad, realizado en diciembre del 2003 –por Sernac y Sernam– concluyó que en los anuncios destinados a vender productos para el hogar, alimentos, bebidas, cosméticos y medicamentos los roles femeninos aparecen más asociados a la función de las mujeres como trabajadoras (en el 18 por ciento de los avisos) que al rol maternal (10 por ciento) o de amas de casa (11 por ciento).

"La publicidad tiene un enorme poder de penetración en las personas, despierta deseos, expectativas, legitima ciertos estilos de ser, de actuar, de relacionarse, o determinadas imágenes físicas. En definitiva, va señalando qué hay que tener –y cómo lograr tenerlo– para ser feliz, estar bien, ser normal o exitoso –resalta Bonder–. Además, el mensaje publicitario es más sutil y penetrante que otros mensajes porque el receptor –y especialmente los y las más jóvenes– está menos precavido cuando mira un anuncio que cuando lee una noticia periodística. Por todo esto, es muy importante que haya cambios en la publicidad que acompañen el cambio de los varones y mujeres." Y para fomentar un nuevo modelo publicitario, desde 1998, el CEM –con el apoyo de Unifem– entrega el Premio a la Publicidad No Sexista en Iberoamérica en el Festival Iberoamericano de la Publicidad (FIAP), con la coordinación de Bonder y la asistencia técnica de Karina Felitti. "El balance de este año es positivo porque, salvo excepciones, no se advierten publicidades abiertamente sexistas, denigratorias o violentas. Pero es cierto que tampoco encontramos muchos anuncios que refieran a nuevas imágenes femeninas y masculinas o que presenten un mensaje innovador o confronten estereotipos", señala Bonder.

Con este panorama, los integrantes del jurado 2004 –Junia Puglia (representante del Fondo de Naciones Unidas para la Mujer), Alberto Pazos (presidente del Consejo Publicitario Argentino), Marta Dillon (editora de **Las12**), Beba Trigo (directora creativa de la Agencia Dell'Oro Trigo), Cristina Zurutuza (directora del Comité de América latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer), Joao Francisco Santos (representante de la Agencia Full Jazz Comunidade, de Brasil) y Bonder– tuvieron que elegir a los ganadores.

Este año, el primer premio en televisión fue para *Chilenos*, de Miraflores Luchetti (realizado por la agencia Prolam Young & Rubicam, de Chile) porque mostraba personas con una contextura física que se alejaba del estereotipo de delgadez extrema y que disfrutaban de su vida sin vergüenza y sin ser ridiculizados. El segundo lugar se lo llevó *Compañeros*, de Sprite Coca-Cola (realizado por la agencia Ogilvy & Mather), donde un grupo de compañeros del secundario se encuentran después de varios años y todos han cambiado notablemente su apariencia física – por ejemplo, hay una travesti– y se resalta la diversidad con el lema: "Lo de afuera puede cambiar, ¿y qué?".

Salarios, un anuncio oficial del Plan de Igualdad de Oportunidades del Ministerio de Trabajo de España, también se llevó un galardón por su denuncia contra la inferioridad salarial de las mujeres trabajadoras por el solo dato de ser mujeres. Dentro de las publicidades gráficas, el primer premio lo obtuvo una promoción chilena de Hush Puppies por reconocer el trabajo femenino en la crianza de los hijos y el espacio doméstico, y el segundo lugar fue para una campaña brasileña contra el abuso sexual infantil.

Pero, para que el cambio se profundice con las nuevas camadas de publicitarios, el CEM extiende su iniciativa y ahora organiza el concurso "Jóvenes Creativos/as 2004. Futuros deseados, futuros posibles" (las bases pueden encontrarse en *www.cemcomunicacion.org*), destinado a estudiantes y egresados/as recientes de la carrera de publicidad, diseño y afines que se animen a pensar avisos gráficos que promuevan nuevas formas de convivencia entre varones y mujeres basados en la equidad.

En la Argentina este tipo de premios incentiva el cambio. En otros países, como España, además de alientos hay fuertes castigos para las publicidades sexistas. Allí, desde 1994, el Estado tiene un Observatorio de la Publicidad del Instituto de la Mujer (un foro que observa, analiza y recibe alrededor de 600 denuncias anuales de publicidades sexistas) y que busca erradicar la utilización de la imagen femenina como mero objeto sexual, la continuidad de roles de género tradicionales, la discriminación o el incentivo a la violencia de género.

El Observatorio reta (aunque en casos graves puede pedir el levantamiento de la pauta) a empresas como Coca-Cola, BBVA, Carrefour, Burger King (porque en una promoción infantil a las nenas les regalaban una muñeca y a los nenes un coche), el restaurante (¿cuándo no?) La Vaca Argentina o puré Maggi. Y también se mete contra el propio Estado, por ejemplo, cuando criticó una publicidad oficial del Ministerio de Turismo –difundida en el 2003– que mostraba a una mujer con la espalda descubierta y la marca –después de haber tomado sol– de una tanga en la piel. El lema de la publicidad era "España deja marca" y fue considerada denigrante para las mujeres españolas.

La verdad es que ese nivel de crítica queda lejísimo de la Argentina. Sin ir más allá, el año pasado, la campaña de los desodorantes Axe, con el eslogan "Marcales el camino" (después que un hombre se echaba desodorante en sus genitales) fue levantada de la TVE por pedido del Partido Obrero Socialista Español (que todavía no estaba en el gobierno) y que argumentaba que "esta publicidad muestra a la mujer como un ser sometido, primario, absurdo y sexualmente susceptible de ser fácilmente manipulable por la inteligencia masculina ayudada por el cosmético".

Acá no produjo ni siquiera comentarios y fue exhibida en forma de publicidad no tradicional en programas como *Caiga Quien Caiga*, de Mario Pergolini, donde son habituales los guiños para chicos supra inteligentes, que con apretar un botón creen que pueden conseguir que (muchas) chicas se les arrodillen. Por eso, los premios para publicitarios nuevos y consagrados son también una forma de mostrarles el camino. Otro camino. Un nuevo camino para varones y mujeres.

EL MEGAFONO

La misoginia cristiana

POR LEÓN FERRARI*

En las primeras páginas del Génesis Dios crea la luz, los mares, el día, la noche, crea la inmortalidad, el Edén, Eva, Adán, y en el árbol prohibido el mal ["Yo crío el mal" (1) dijo y preguntó: "¿Hay algún mal que Yo no haya hecho?" (2)]. Eva come lo prohibido y descubre uno de los males creados por Dios: la concupiscencia, el sexo. Eva la rebelde, la que enfrentó al Todopoderoso, la delatada por Adán, la que arriesgó su vida por alcanzar el conocimiento, la que nos legó el placer, fue desde entonces la culpada.

"Por una mujer comenzó el pecado y por ella morimos todos" (3), dice de Eva el Antiguo Testamento y en el Nuevo San Pablo manda callar a sus hijas: "Vuestras mujeres callen en las iglesias; porque no les es permitido hablar (...) Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa a sus maridos (4) (...) La mujer aprenda en silencio con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado el primero, después Eva; Y Adán no fue engañado, sino la mujer, siendo seducida, vino a ser envuelta en trasgresión" (5).

A la culpa por el pecado original se agregó a partir del siglo XIV la culpa por la brujería. En la campaña de la Iglesia, que culminó en la encíclica *Summis desiderantes affectibus* del papa Inocencio VIII de 1484, los padres dominicos Heinrich Institor y Jakob Spencer publicaron *El Martillo de las Brujas*, manual utilizado por el Santo Oficio durante tres siglos en la caza de brujas –reeditado 50 veces hasta 1669– donde los autores explican sus ideas y las de la Iglesia: "Según los Proverbios hay tres cosas insaciables y una cuarta que nunca dice basta: es la boca de la vulva, con la cual las mujeres se agitan junto al diablo para satisfacer su lascivia", por eso, agregan los dominicos, "no debe sorprender que haya más mujeres que hombres infectadas por la herejía de la brujería. Y bendito sea el Altísimo que hasta ahora ha preservado al sexo masculino de tamaño flagelo. En efecto, El ha querido nacer y sufrir por nosotros en este sexo y así lo ha privilegiado" (6).

Mientras la Iglesia quemaba mujeres –frente a sus feligreses–, los artistas cristianos las demonizaban: Miguel Angel Buonarroti, Rafaele Sanzio, Jerónimo Bosch, Tiziano Vecellio, Lucas Cranach el Viejo, Hugo van der Goes, Julio Romano, N. Chapron y las Biblias luteranas Koberger, Lübecker y Grüninger, entre otros, crearon una nueva imagen del mal vinculando al diablo con la mujer, el diablo-mujer-serpiente, en las representaciones del Pecado Original.

La misoginia cristiana no se detuvo. Siglos más tarde, Justo Collantes S.I., profesor en la Facultad de Teología de Granada, reiteraba en 1965 –el año del Concilio Vaticano II– las ideas de San Pablo: "La facilidad con que fue engañada Eva –no así Adán– muestra que el natural de la mujer es más propenso a la sugestión y al engaño que el hombre. El hombre no fue engañado. Su pecado consistió en ceder a la petición de Eva. Pero su inteligencia, su criterio, no se había nublado" (7). La Iglesia ya no quema mujeres: ahora, gracias a ella, mueren víctimas del sida (otro de los males inventados por Dios) y en abortos clandestinos, consecuencias de su campaña por la penalización del aborto y contra los anticonceptivos.

Notas: (1) Is 45,7. (2) Amós 3,6. (3) Eclo 25,24. (4) 1 Co 14,34. (5) 1Ti 2,11. (6) Il Martello delle Streghe, Henry Institor e Jacob Sprenger, Marsilio Editori, Venezia 1977, p. 95. (7) Biblia Comentada, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1965-70, tomo VI, p. 990.

TRABAJÁS, TE CANSÁS, ¿QUÉ GANÁS?

POR GIMENA FUERTES

SOCIEDAD La regla es la misma en casi todo el mundo –el casi es mera precaución–: el trabajo de las mujeres vale menos que el de los hombres. Pero la situación empeora cuando lo que se intenta conseguir es una primera experiencia laboral. Meseras, vendedoras, mucamas, promotoras, cajeras, son las actividades que más jóvenes convocan. Y en las peores condiciones.

Que las mujeres siempre han llevado las de perder en el mercado de trabajo no es novedad. Que los sueldos son más bajos y peores las condiciones laborales, tampoco. Pero ese panorama, que parece haberse vuelto natural, empeora cuando se lo cruza con las cifras actuales del desempleo en la Argentina, donde más de la mitad de la población tiene problemas de empleo. "El mercado de trabajo hoy en la Argentina es el festival de la precariedad y golpea especialmente a los y las jóvenes, pero en el caso de las jóvenes es peor porque la mujer ha estado siempre más relegada en el mercado de trabajo", explica el sociólogo Oscar Martínez, del Taller de Estudios Laborales.

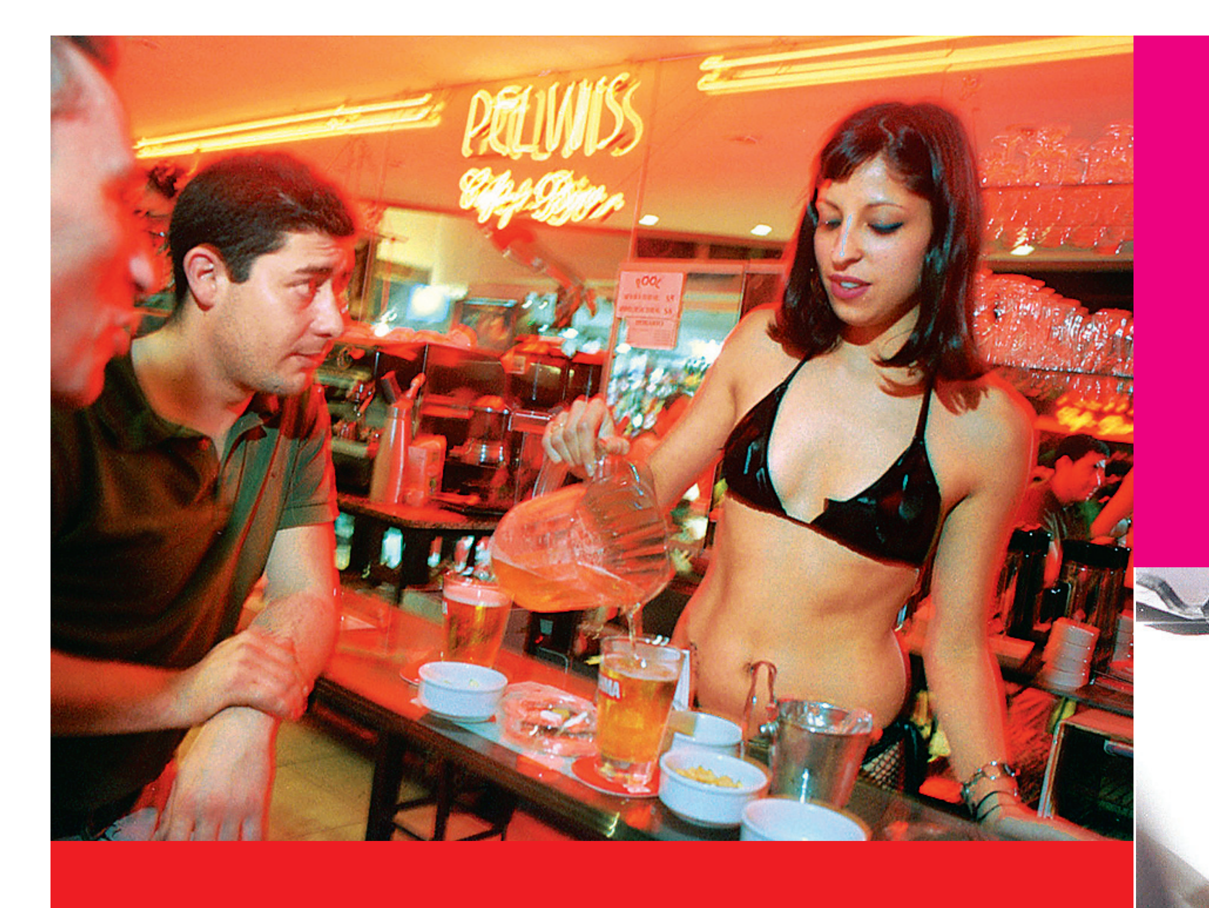
Romina tiene 28 años y hasta hace un mes trabajó en una gráfica de la zona oeste como vendedora directa: "Tenía que visitar negocios y empresas. Me decían: 'Hoy hacé Morón', y tenía que ir cuadra por cuadra. Me presentaba y ofrecía las tarjetas, postales, almanaques. El sueldo básico era 350 pesos y de comisiones sacaba 50 pesos al mes, trabajando ocho horas. Sólo lograba vender las tarjetas. Cuando conseguí un cliente grande, una cadena de farmacias, lo manejaron ellos desde la gráfica y después me dijeron que no se cerró el negocio", se queja Romina.

Martínez explica que existen dos tipos de precarización: "Por un lado está la precarización de hecho, el trabajo en negro, que desde los '90 hasta la actualidad se ha multiplicado por cuatro. Por otro lado, hubo un fuerte desarrollo de todas las modalidades de precarización legal, como períodos de prueba, trabajo por factura, empeoramiento de las condiciones laborales. Ambas, la precarización legal o ilegal, han crecido muchísimo".

Romina tenía la suerte de "estar en blanco". "Me daban recibo de sueldo porque estaba por contrato a prueba, pero llamaba a la Anses y no figuraban los aportes; y en la obra social, tampoco. Siempre les reclamaba la obra social porque la necesitaba, pero me decían que 'el trámite era largo y que el contador se atrasaba'", ironiza. "Los primeros días nos daban plata para viajar, pero después que cobramos el primer sueldo no nos dieron más, nos decían que teníamos que usar ese dinero para los viáticos. Después de tres meses de no ver un peso renuncié y querían que les diera la cartera de clientes. No se la di, ni les devolví el uniforme, ni el bolso, ni nada. La cartera de clientes vale plata, se paga en el mercado. Esa fue mi pequeña venganza", dice con una sonrisa. Pero ahora Romina está otra vez en la búsqueda. Ella es técnica en hemoterapia recibida en la UBA y también es estudiante del profesorado de ciencias naturales en el Joaquín V. González. Todos los domingos revisa los clasificados con lupa y se anota en cuanta consultora de recursos humanos aparece.

MUJER, JOVEN Y DESOCUPADA, BUSCA

El sociólogo revela que "la desocupación en el universo de las mujeres jóvenes es mucho mayor que el de mujeres en general". "La tasa de desocupación de jóvenes de 15 a 19 años, adolescentes que quieren trabajar, ronda en un 50 por ciento. Entre los 20 a los 34 está en un 20 por ciento. Pero con mujeres de 35 a 49 baja a un 13



A veces llego a 15 pesos por jornada. Me paso el día caminando, y a la noche hay que lavar los baños y barrer el local

La tasa de desocupación de jóvenes de 15 a 19 años, adolescentes que quieren trabajar, ronda en un 50%.

por ciento", especifica. "De las mujeres que trabajan de entre 14 a 25 años, las dos terceras partes no tienen ningún beneficio, es decir trabajan en negro, no están registradas, no recibirían indemnización si las despiden, y no les descuentan para la jubilación. Y en sectores como el comercio, donde predomina la mano de obra femenina, los sueldos son bajísimos, las jornadas son de 12 horas y las chicas no tienen ningún tipo de derecho ni formas de defenderse", agrega.

Florencia "es actriz, no mesera", aclara. Pero trabaja de mesera en un bar céntrico de Buenos Aires 11 horas por día y sólo descansa media hora. Además de atender las mesas, lleva el café o los almuerzos a las oficinas de la zona. Cobra 10 pesos por día y además se lleva el 5 por ciento de lo que vende. "Es una explotación, *mal* –enfatiza–. A veces llego a 15 pesos por jornada. Me paso el día caminando, y a la noche hay que lavar los baños y barrer el local porque no quieren contratar a nadie de limpieza. El maltrato y la explotación se sufre todo el tiempo."

La carga mensual de trabajo máxima por ley es de 45 horas. Cada 8 horas de trabajo tiene que haber media hora para comer y 15 minutos de descanso en la primera parte del día y otros 15 por la tarde. Para los patrones que tienen a los trabajadores en negro es fácil desconocer estas medidas, pero las regulaciones también son ignoradas por las grandes empresas que suelen tener los papeles al día. "Los supermercados tienen regímenes dictatoriales, brutales. La presión de los supervisores es terrible. Las cajeras no pueden levantarse para ir al baño, para descansar, son revisadas para que no se queden con nada, cualquier faltante en caja les echan la culpa, hay un maltrato permanente y hay una rotación muy alta porque las despiden muy seguido", describe Martínez.

Eugenia tiene 24 años y hace cuatro que trabaja nueve horas como cajera en una gran cadena de supermercado. "No me puedo quejar", dice. Está en blanco, le pagan el último día del mes y su sueldo básico es de 700 pesos. Los horarios son fijos y tiene dos francos seguidos por semana, aunque no siempre en los mismos días. A sus compañeras, cuyos horarios comienzan a la mañana, les dan media hora de almuerzo y a las chicas de la tarde sólo 15 minutos para la merienda. "En la empresa se trabaja bien, te pagan a tiempo, tenemos obra social", cuenta Eugenia. "Además tenés la posibilidad de crecer dentro de la empresa si te desempeñás bien en tu puesto", relata entusiasmada. Ella está ilusionada con ascender dentro de esta empresa multinacional y trabaja sin quejarse. Sin embargo, la queja se cuela. Ella estudió para maestra jardinera, pero no pudo finalizar la carrera porque en la etapa final, en la que se hacen las residencias en los jardines de infantes, no continuó porque no le coincidían los horarios. Tampoco puede volver a estudiar porque el horario de trabajo es muy extenso, "más el tiempo de cursada y de viaje".

DESDE QUE EL MUNDO ES MUNDO

"Históricamente, las mujeres han sido destinadas a los peores puestos de trabajo. Es habitual que ocupen cargos más precarios, menos remunerados, o socialmente vistos como menos calificados, lo que a su vez habría que discutir si son menos calificados o no", cuestiona Martínez. "Como a las mujeres se las ubicaba como un trabajador secundario, que aportaba al eje central que obtenía el marido, se suponía que podía entrar o salir más fácilmente del mercado de trabajo y que era un sujeto al cual se le podían reconocer menos derechos. Esta cuestión histórica se encuentra agravada por el proceso de precarización y flexibilización de las últimas décadas", analiza.

En los clasificados, los avisos que más abundan piden promotoras, televendedoras, playeras y cajeras. "Hay una serie de trabajos destinados a las mujeres jóvenes de acuerdo con el sector social. Puede ser de servicio doméstico, repositoras, atendiendo comercios, meseras, playeras. Algunas trabajadoras jóvenes que provienen de un sector social más alto, como las meritorias o las pasantes, también son precarias", afirma el especialista.

Otro sector que es bien típico de mujeres jóvenes es el sector de limpieza, "en el que ha proliferado la tercerización –sostiene Martínez–, a través de empresas de limpieza que trabajan para otras empresas o para el Estado, en las que hay una rotación muy alta de jóvenes".

Otra de las formas en que golpea la precarización laboral es la inestabilidad. "Trabajás dos meses en un lado, estás un mes desocupada, si conseguís, trabajás seis meses en el otro. Así no podés hacer un proyecto de vida, estudiar, ahorrar plata para algo. Cuando entrás a trabajar, no sabés cuándo salís", se queja Romina.

NUEVAS HERRAMIENTAS

Todo ese tipo de actividades, promotoras, vendedoras, meseras, playeras, van a parar al sindicato de comercio. "Las patronales tratan de darle alguna veta comercial a un montón de tareas para poder ubicar a las trabajadoras en el sindicato de comercio porque tiene un convenio muy malo y con sueldos muy bajos. A su vez, el sindicato permite todo esto porque tiene la posibilidad de tener un montón de afiliados y no defiende nada. Más de una vez, si los trabajadores van al sindicato, es el propio sindicato el que le avisa a la patronal para que los eche", se indigna el especialista del TEL.

Pero no todo es negro en el futuro. "Durante mucho tiempo se dijo que los jóvenes eran individualistas, desorganizados, sin tendencia a participar. Esto lo relativizaría muchísimo. En una de las mejores experiencias de organización que ha habido durante mucho tiempo, la punta de lanza fueron los jóvenes. Fue una de las luchas más fuertes y organizadas contra una gran patronal y la dieron los pasantes telefónicos. Desde una figura tan precaria como es la del pasante, que no es reconocida ni siquiera como trabajador, ellos ganaron el conflicto y pasaron a ser contratados y efectivos."

Oscar Martínez no sabe explicar muy bien esto. "Las tradiciones de lucha flotan, el saber de la clase está en el aire", afirma. "Es posible que un chico con padres desocupados, que es la primera vez que trabaja, cuando hay que organizar un paro o hacer un petitorio, lo sabe hacer. Es posible que se lo haya contado un laburante más viejo, o un tío, o un amigo que ya lo hizo", se entusiasma.

"Los y las jóvenes han creado como herramientas de lucha cosas que no eran habituales, tales como el humor, el ridiculizar a la patronal, que tiene una eficacia muy fuerte, porque los viejos no sabían qué hacer, las herramientas habituales les fallaban. Las y los jóvenes se organizan a través del correo electrónico, sacan boletines, organizan jodas como método que nuclea a todos, lo que crea un nosotros, y después se plantea el tema de la lucha. Aun en las peores condiciones se puede hacer algo. En donde hay alguna grieta, hay experiencias muy lindas de organización y de lucha", sonríe.



Todo por un marido

Era hora de que llegara a esta sección la señora Mabel Morgan, una norteamericana republicana ciento por ciento que en los '70 dio la nota femenina conformista y conservadora con dos volúmenes imprescindibles: *La mujer total* y *La felicidad total.* Mabel es así, no se anda con medias tintas, o todo o nada. Dichosa como pocas en su vida de casada, ella supo dictar cátedra acerca del éxito matrimonial en el segundo de los manuales citados, desarrollando la inestimable idea de las cuatro A para mantener hechizado al marido: aceptar, admirar, adaptarse, agradecer.

Veamos, pues, en el capítulo "La alegría de vivir", los preceptos elaborados por Mabel Morgan para mantener viva, fluida y sincera la comunicación dentro de la sociedad conyugal:

1) **Cree siempre en él**. Cuando tú y tu marido tengáis una discrepancia, puedes estar a favor del hombre, aunque tal vez no estés a favor de su plan.

2) **Espera siempre lo mejor de él**. Cuando tu marido sugiere una nueva idea, dale ánimos. En lugar de esperar lo peor regañándolo y remoloneando, sé su más ferviente admiradora. Dile que sabes que puede hacerlo y procura que se acreciente el espíritu de cuerpo de tu familia.

3) **Mantente siempre firme para defenderlo**. Muchas esposas parecen decididas a especializarse en la sutil tarea de menospreciar al marido. Esta tarea va destinada a destruir toda iniciativa y seguridad en sí mismo de tu hombre. Menospreciar a tu marido es menospreciarte a ti misma.

Apunta nuestra docente de turno algo que todas ustedes deberían tener siempre presente: según una estadística hecha entre integrantes del ejército del norte, a los que se les preguntó qué buscaban en una esposa, la mayoría respondió que supiera confortarlos y hacerlos sentir cómodos. Ya ven, ni la belleza ni la inteligencia ni habilidades sexuales. Las buenas esposas deben ser mullidas y alentadoras.



SEA SERVICIAL SI LO QUE DESEA ES UN BUEN SERVICIO.

Cómo convertirse en tercero/a en cuestión sin destrozar hogares ni salir desgarrada/o

Qué aciago, qué incierto, qué angosto es el camino para quien osa poner sus ojos no en una sino en dos personas al mismo tiempo! Es así, mis queridas amigas, y por qué no amigos, no hay certeza para quien quiera situarse en el vértice de un triángulo, sobre todo si los lados son una pareja bien constituida –o al menos constituida–. Aunque hay que decir que los riesgos son tan numerosos como los placeres, descontando la ventaja de que es la tercera persona quien tiene la posibilidad de huir antes de que el lecho de dos se prenda fuego. Pero como no es éste el efecto deseado, mis estimadas/os, tengan a bien reflexionar antes de actuar siguiendo el discreto guión que pongo a vuestra disposición:

1. No albergue segundas intenciones: Nada peor que propiciar un triángulo sólo porque a usted le interesa uno y solo uno de los integrantes del dueto. Amén de que no es la mejor fuente para saciar esa sed, corre usted el riesgo de ser ajusticiada/o en mitad del entrevero. Recuerde que es la generosidad la primera regla a la hora de entregar caricias y que todo lo que usted da le será devuelto.

2. Conserve el lugar en el margen: Es así, si usted quiere que el deseo la o lo premie es regla de hora sostener una pizca de histeria, fingir recato, cultivar la mesura. Lo contrario, tanto provocar un final apresurado como ser olvidado en cuanto empieza la mejor parte.

3. Póngase al servicio de la causa: Y ésta es ir y volver de un sitio a otro, de un cuerpo al de más allá, de su placer al del resto. Sea activo/a en el intercambio, enseñe graciosamente lo que usted hace a quien le toca mirar, haga gala de sus habilidades, si las tiene, y si no, al menos tenga el buen gusto de servir los tragos.

4. Genere complicidad: Sobre todo con el o la integrante de su mismo sexo, no olvide que esto es un juego y no una contienda, la competencia déjela para el fútbol o el té canasta, recuerde que es usted un/a invitada/o y cumpla con las reglas de la casa. ¿Que quedó afuera en el momento álgido? Use sus lindas manos y recree su mirada. Ya le tocará el turno de quedar en el centro. O bien de formar un nuevo triángulo.

consultas, reclamos, dudas crueles: *marubonbom@pagina12.com.ar*